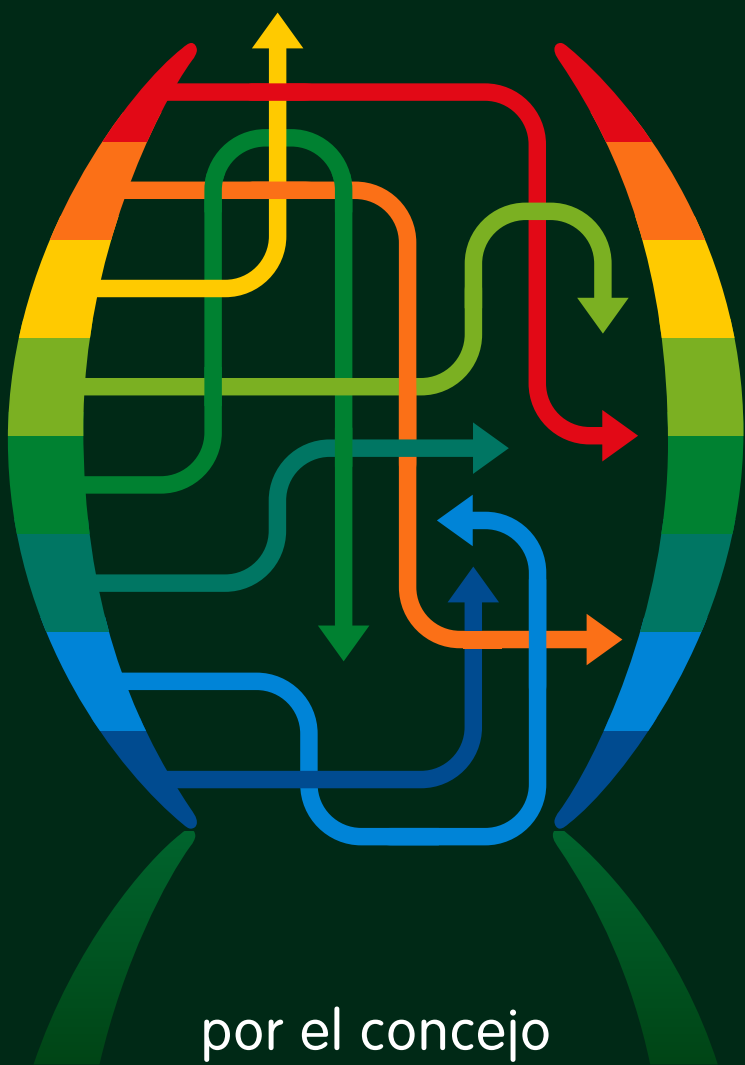


sendas verdes



por el concejo
de gijón



sendas verdes por el concejo de gijón

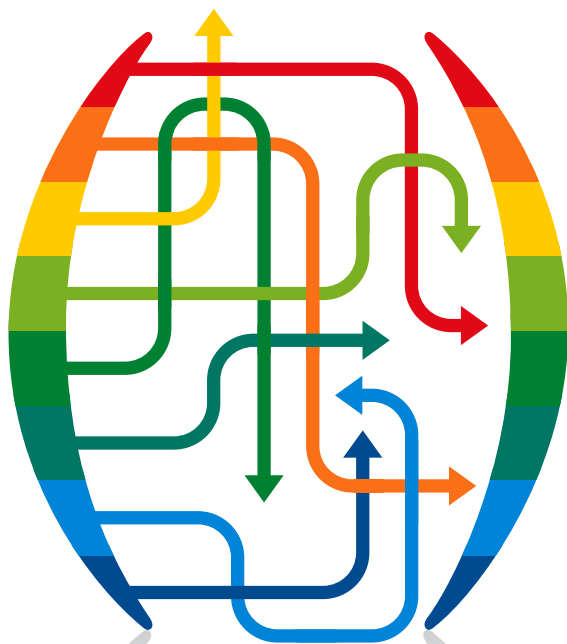


Sendas verdes por el concejo de Gijón propone ocho recorridos que discurren por la zona rural del interior del municipio; la costa gijonesa hasta el concejo de Villaviciosa, y los cursos fluviales de la cuenca del Piles y el río Nora. Hemos querido incluir también una nueva senda verde que transcurre dentro de la ciudad: parte desde Poniente y acaba en El Rinconín, de modo que el paseante podrá contemplar nuestra fachada litoral y la zona costera del este. Además, proponemos perdernos por las múltiples rutas y caminos forestales que existen en el parque Monte Deva.

En cada apartado se aporta información acerca del patrimonio cultural, la historia, los rincones más sugerentes, los lugares de descanso y, por supuesto, los aspectos medioambientales más significativos, haciendo especial mención a los árboles y la flora que podemos encontrar a nuestro paso, además de dedicar un capítulo a las treinta aves más habituales en los diferentes espacios descritos. Se completa con un mapa general del concejo donde se indica la ubicación de los recorridos y con ocho planos de cada uno de los paseos propuestos.



sendas verdes



por el concejo
de gijón



Ayuntamiento de Gijón

EDITA

Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Gijón/Xixón

COORDINACIÓN EDITORIAL

Judith García Martínez y Miguel Rodríguez Acebedo

TEXTOS

Xurde Morán, Juancho Aspra
y Amador Vázquez (Colectivo Ornitológico Carbayera del Tragamón)

CORRECCIÓN

María-Fernanda Poblet

FOTOGRAFÍAS

Benedicto Santos García, Tuero-Arias, Juancho Aspra,
Santiago Martín González, Marián Álvarez Fidalgo,
Marián Parra Castaño, Pablo Fernández Pérez y
Archivo del Jardín Botánico Atlántico de Gijón

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

estudio[graficamente].com

IMPRESIÓN

Gráficas La Calzada

D.L.: As-300-09

ISBN: 978-84-89466-90-6

Sendas verdes por el concejo de Gijón

En las últimas tres décadas, Gijón ha asistido a un espectacular crecimiento y diversificación de sus zonas verdes, que hoy proporcionan esparcimiento, belleza y calidad medioambiental al núcleo urbano y a sus alrededores. Al mismo tiempo, la ciudad ha estrechado aún más su vínculo con el privilegiado entorno natural que la rodea a través de un ambicioso programa de parques periurbanos, sendas verdes y zonas forestales que invitan al ciudadano a disfrutar del Gijón más agreste y natural. A través de sus caminos y sendas recorreremos la zona rural del interior del concejo atravesando *carbayeras*, pomaradas, praderías donde pasta el ganado; paseamos por la costa gijonesa, con sus balcones verdes sobre los acantilados y playas del litoral; surcamos los cursos fluviales de las cuencas del río Piles y el Ñora, con recorridos a la sombra de la vegetación ribereña, salpicados de canales, molinos y masas forestales, con plantaciones de especies autóctonas que en un futuro llegarán a formar bosques y bosquetes como los que existían antaño en los montes que circundan el concejo.

Todos estos espacios, repletos de lugares sugerentes, poseen una gran belleza natural, pero en ellos también abundan elementos singulares. En algunos casos se trata de obras de arte, como las esculturas del parque del Cabo de San Lorenzo, o de áreas recreativas, para uso y disfrute de los ciudadanos, de relativa nueva creación. En otros, nos encontramos con huellas del pasado, como fuentes, lavaderos, hórreos, casonas..., e incluso retazos de una industria que antiguamente fue representativa para Gijón: la mina de La Camocha. Todo ello es una muestra de patrimonio que se debe preservar y una importante fuente de información sobre nuestra historia, nuestras tradiciones y nuestra cultura.

El Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Gijón ha querido reunir en esta guía, *Sendas verdes por el concejo de Gijón*, ocho recorridos por el concejo en donde se incluyen las cinco sendas verdes ya inauguradas desde 1990 hasta hoy y que suponen una red de más de cincuenta kilómetros de caminata

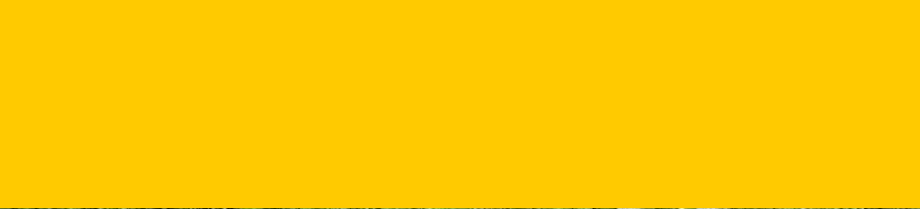


al aire libre. Recorremos también el paseo marítimo, orlando la fachada costera desde Poniente a El Rinconín para continuar por la senda del Cervigón hasta la playa de La Ñora. Y, por último, incluimos una propuesta de paseos por rutas y caminos forestales en el monte Deva.

En cada una de estas sendas, se ofrece información de utilidad para el caminante, sobre la historia, el patrimonio cultural, las tradiciones y los elementos medioambientales más destacados, aportando conocimientos sobre aspectos de la flora y la fauna que nos podemos encontrar en el camino. Nuestro propósito es que los ciudadanos —ya sean paseantes, deportistas o senderistas— que transiten por ellas puedan disfrutar, conocer y apreciar, e incluso llegar a querer y cuidar este patrimonio natural tan amplio, rico y diverso que poseemos.

Dulce Gallego Canteli

*Concejala del Área de Medio Ambiente
del Ayuntamiento de Gijón*



Índice

	Plano de situación de sendas en el concejo de Gijón	9
	Senda de PONIENTE / EL RINCONÍN	11
	Senda de EL RINCONÍN / LA ÑORA	31
	Senda de LA LLOREA / LA ÑORA	51
	Senda del MONTE DEVA	67
	Senda del PEÑAFRANCIA	81
	Senda FLUVIAL DEL PILES	99
	Vía verde de LA CAMOCHA	119
	Senda de SERÍN	137
	AVES de las sendas verdes de Gijón	149
	Bibliografía	161





Situación de sendas
en el
concejo
de Gijón



Situación de sendas en el CONCEJO DE GIJÓN







01

Senda de
PONIENTE
/ EL
RINCONÍN

Distancia: 5390 m

Duración: una hora y media

Comienzo: Poniente

Final: El Rinconín

Enlace otras sendas: sí

Recorrido: a pie o en bici

Accesibilidad: sí

sendas verdes
por el concejo
de gijón

Senda de PONIENTE - EL RINCONÍN

-  SENDA
-  zona descanso
-  fuente
-  puente sobre río
-  papelera
-  aparcamiento
-  enlace senda
El Rinconín - La Ñora
-  punto km





Senda de PONIENTE / EL RINCONÍN

Esta ruta nos brinda la posibilidad de descubrir, en un apasionante paseo, los orígenes de Gijón y su primer crecimiento urbano e industrial, desde el barrio alto de Cimavilla hasta su expansión hacia el sur; el oeste —con las actividades portuarias, los astilleros y el ferrocarril—, y el este, sobre los arenales y las dunas hasta la **ería del Piles** y, aún más allá, a las zonas de ocio y esparcimiento que se crearon en la parte más próxima a la ciudad de la parroquia de **Somió**, pasando por el *puente'l Piles* hacia **Casablanca** y **El Rinconín**.





Playa de Poniente

Sus aproximadamente cinco kilómetros de largo, casi llanos exceptuando la subida y posterior bajada a L'Atalaya del **cerro Santa Catalina**, pueden recorrerse perfectamente en una hora y media, aunque en realidad vamos a emplear más, pues muchas van a ser las veces que paremos a contemplar el paisaje marítimo que se nos ofrece desde diferentes ángulos, así como numerosos ejemplos del patrimonio histórico y monumental gijonés, junto con lugares muy señalados que iremos encontrando prácticamente a cada paso que demos.

Iniciamos el paseo saliendo del **Acuario de Poniente**, pasando cerca de la nuevas urbanizaciones y en dirección a la chimenea de Basurto, así llamada por estar al lado del que fue el emplazamiento de la industria vidriera del mismo nombre.

La **playa de Poniente** es un arenal recuperado al este del barrio de **El Natahoyo**. Antiguamente, la que fuera la playa de Pando (también llamada *playa del Paseo* o *arenal de El Natahoyo*) se extendía por esta franja litoral.

La **playa de Pando** fue la pionera del turismo playero en nuestra ciudad. La reina Isabel II visitó Gijón en el verano de 1858 para tomar los baños de ola que le aconsejaban sus médicos. Se construyó para tal menester una regia y llamativa caseta de baño con ruedas y raíles para que pudiera ir hacia adelante o hacia atrás según las mareas.

Años después, la moda de ir a bañarse a Pando estaba tan extendida que tuvo que ser severamente regulada por las autoridades: se establecieron multas de cinco a diez pesetas a quienes se bañasen en cueros y normas para vestirse con ropas que «no causasen escándalo», y se señalaron zonas para



hombres y para mujeres separadas por una franja de 30 metros. También había casetas móviles, no tan suntuosas como la de la reina, pero con su mismo cometido.

En 1872, se autorizó a la Sociedad de Fomento para construir un muelle desde la playa de Pando hasta el espigón de Santa Catalina o punta Lequerica; pese a la existencia de cierta oposición, por cuanto constituía la desaparición de la playa, los nuevos muelles de Fomento y El Fomentín pronto fueron una realidad. Aunque al principio la gente siguió acudiendo a los baños, enseguida hubieron de desistir, al construirse nuevas empresas en el entorno y urbanizarse la zona.

La playa de Poniente, creada en los años noventa del pasado siglo xx, constituye un ejemplo de recuperación de la más antigua tradición playera gijonesa después de más de un siglo de la desaparición del arenal de El Natahoyo o mar de Pando.



Museo del Ferrocarril de Asturias



Cerca de aquí se encuentra la antigua Estación del Norte, sede del actual **Museo del Ferrocarril de Asturias**, inaugurado en 1998, donde se exponen cientos de piezas y unas cincuenta locomotoras y vagones.



TalasoPONIENTE

El paseo de Fomento, salpicado de tilos (*Tilia cordata*), es una verdadera ruta de ocio y diversión gijonesa —que se prolonga hasta Cimavilla— en todas sus manifestaciones: la hostelería, pero también el deporte, y las modernas instalaciones del centro de talasoterapia **TalasoPONIENTE**, un nuevo edificio para disfrutar de las virtudes salutíferas del agua en un balneario del siglo XXI, aproximándonos ya al **puerto deportivo** y pasando, asimismo, junto a las oficinas de información turística de **Infogijón**.



Jardines de la Reina

Nos asomamos ya a los **jardines de la Reina**, a través de la calle de Rodríguez San Pedro, admirando el edificio del antiguo **Banco Industrial y Minero Gijonés**, construido entre 1918-1920 según traza del arquitecto Enrique Rodríguez Bustelo para la Sociedad de Fomento de Gijón.



Plaza del Marqués

Los jardines de la Reina evocan en su nombre las visitas reales a nuestra ciudad, y se levantaron en 1885, en terrenos ganados a la mar de la vieja dársena, al construirse los muelles de Fomento.

La casa y la capilla de **La Trinidad** se levantaron en 1670 en el arenal del mismo nombre. Allí estaba ubicada una de las primitivas puertas de entrada a la villa. Ahora es sede del **Museo Barjola**.

Pasamos a la *plaza'l Marqués*, dedicada al marqués de San Esteban del Mar de El Natahoyo. En ella se encuentra el *pozu La Barquera*, donde había una fuente que llevaba este mismo nombre. Las excavaciones arqueológicas realizadas demuestran que el lugar estuvo ocupado por una industria de salazón en tiempos de los romanos. La casa del marqués, conocida como *palacio Revillagigedo*, se construyó a partir de una torre del siglo xv.

Bajo los soportales del palacio, y frente al *pozu La Barquera*, antaño juraban cargo los concejales. Actualmente, el conjunto es el **Centro Internacional de Arte de Cajastur**.

En el lugar de la antigua fuente se erigió en 1891 el monumento a **Pelayo**, obra de José María López. Hay acceso a la **plaza Mayor**, y de allí a la **playa San Llorienzo**, a través de un clásico pasadizo bajo las viviendas.

Frente a la colegiata se halla la célebre **Universidad de Cimavilla**, fundada por Fermín García Bernardo, y al lado, la **casa Paquet**, de 1918, obra de Miguel García de la Cruz. Sobre todo el conjunto destaca la **torre del Reloj**, reconstruida para

sede del archivo municipal en la que fue antigua torre de la cárcel de Gijón hasta 1909, situada en los cimientos de una antigua fortificación romana y fortaleza medieval, que durante un tiempo fue también sede del Ayuntamiento.

Por la calle de **Claudio Alvargonzález** seguimos asomándonos a la dársena vieja del muelle pesquero y actual puerto deportivo, el viejo puerto del viejo Gijón, que empezó a construirse después del asedio y la práctica destrucción de la ciudad en 1395. El puerto se fue ampliando lentamente con el discurrir del tiempo, pese a las destrucciones de las galernas, hasta que por fin, en 1858, se autorizó la construcción del necesario muelle de Lequerica, en el que durante siglos se concentró la actividad comercial y pescadora del más puro tipismo gijonés y *playu*, entre barcos de vela y vapor, carros, *apareyos*, *tresmallos*...

Tras pasar la Comandancia de Marina, en lo alto contemplamos la capilla de la **Virgen de La Soledad**, edificada en 1674, para dirigirnos a la **cuesta'l Cholo**, lugar de gran animación y tradición gijonesa donde se conservaba el hueco en el que se guardaban los antiguos operarios de las grúas del puerto local, y al **tránsito Les Ballenes**, donde se despiezaba a estos animales hasta su extinción de las costas asturianas en el siglo XVIII.



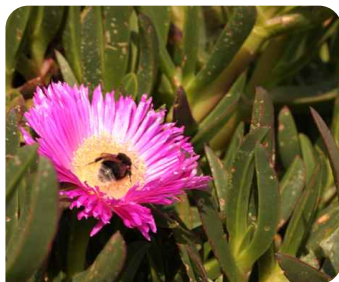
Puerto deportivo con la antigua rula al fondo

Llegamos a los edificios de la Junta de Obras del Puerto, con sus anclas frente la fachada, y recorreremos la **punta Lequerique**. Por las escaleras al lado del edificio de la Corporación de Prácticos del Puerto, subimos directamente a la escultura vanguardista **Nordeste**, de **Joaquín Vaquero Turcios**, en la **subida al Cerro**, un magnífico mirador que contempla toda la costa occidental gijonesa hasta La Calzada, L'Arbeyal, Xove, La Campa Torres y El Musel.



Punta Lequerique

En esta zona encontramos unos parterres de plantas con hojas bastante carnosas y flores grandes y rosadas con el centro amarillo; se trata de la uña de gato o flor de cuchillo (*Carpobrotus edulis*). Procede del sur de África, esta es una planta muy adaptada a la salinidad marina y a la sequía veraniega. Se considera una especie invasora, pues con su gran capacidad de proliferación compite con las especies autóctonas desplazándolas de sus espacios naturales.



Uña de gato

Tras la subida, llegamos a la **casa Les Pieces**, el «fuerte viejo», emplazamiento artillero del siglo XVII que protegía Gijón, con sus dependencias y piezas recuperadas asomándose de nuevo a la bahía.

A nuestro lado, la **Fundación Honesto Batallón** nos señala la subida a **L'Atalaya**, que durante tantos años fue un terreno militar cerrado y en el que aún pueden verse los búnkeres y las defensas al pie de la emblemática escultura de *El elogio del horizonte*, de Eduardo Chillida, símbolo de Gijón, inaugurada en 1990.



Tres son las especies vegetales que podemos observar aquí: el tamarindo, el pitosporo o azahar de la China, y las *figares* (higueras).

El pitosporo japonés (*Pittosporum tobira*) es un arbusto procedente de Asia que se ha utilizado mucho como planta ornamental. Se trata de una especie perenne con flores perfumadas de color blanco que contrastan con el verde oliva de sus hojas. Su uso en las ciudades se debe, sobre todo, a su resistencia a la contaminación.



Pitosporo japonés

La *figar* o higuera (*Ficus carica*) procede, asimismo, de Asia; de allí traían las tribus romanas los higos que consideraban de mejor calidad. Es una especie que se cultiva fundamentalmente por sus «frutos», aunque en realidad no se trata de frutos, sino de grupos de flores encerradas sobre sí mismas.

La vista abarca ya no solo la costa oeste, sino también la parte oriental del litoral gijonés: al fondo, los cordales costeros del monte Deva al monte Areo, y aún más allá, el Suevo, el Aramo, peña Ubiña..., media Asturias al alcance de nuestra mirada.





Casa Les Pieces

Al bajar encontramos la **fuelle La Fontica**; antiguas tradiciones afirman que se habían visto *xanes* en la alborada de San Xuan; el suministro de agua de esta fuente parece haber sido clave para la fundación de la ciudad en época romana.



Campo Valdés

Tramos recuperados de la antigua muralla romana y medieval señalan la bajada del cerro por el **camín de La Fontica** y la **avenida de La Salle** pasando al lado del **Real Club Astur de Regatas**. Bajamos hacia la iglesia de **San Pedro**, patrón de Gijón y antiguamente la única parroquia de la villa, edificada en el siglo xv tras la destrucción de Gijón y reconstruida enteramente tras la guerra civil. Un calvario de cruces de piedra forma un maravilloso paseo hacia **El Muro** con una vista panorámica impresionante de la playa y la fachada marítima de la zona este de la ciudad.

Frente a San Pedro, el **Campu Valdés**, campo de la iglesia. En su subsuelo está el famoso **Museo de las Termas Romanas**, donde se muestran y explican las características de estas termas, sacadas a la luz en varias campañas arqueológicas y construidas en los primeros siglos de dominación romana.

En el Campo Valdés se pueden observar algunos tilos (*Tilia cordata*) y plátanos de sombra (*Platanus x hybrida*); este último, usado en Asturias exclusivamente con fines ornamentales, soporta muy bien la poda, y en ocasiones las ramas de varios árboles se unen, llegando a formar galerías en algunos paseos. Un olmo (*Ulmus glabra*) es el único representante, de los que hace unos años estaban plantados en esta plaza, que ha resistido a la grafiosis, enfermedad que diezmó la población de estos árboles de toda Europa; el olmo es una especie propia de algunos bosques asturianos.



Plátano de sombra



Olmo





Jardines del Náutico

Llegamos así a la altura del edificio del **Ayuntamiento**, levantado entre 1861 y 1865 siguiendo traza del arquitecto Andrés Coello con modificaciones de Luis Céspedes y Lucas María Palacios. A su lado, la **Pescadería Municipal** (edificio ocupado hoy por dependencias municipales), que se construyó en 1922 con planos de M. García de la Cruz para sustituir a una anterior.

A la altura de la Pescadería Municipal y hasta La Escalerona, podemos ver plantada la *Dracaena australis* o árbol repollo. Esta planta, procedente de Nueva Zelanda, llega a los cinco metros de altura. Su porte recuerda a una palmera; las hojas muy largas, a modo de cinta, pueden alcanzar el metro de longitud, y sus hojas blancas desprenden un olor penetrante y dulzón que las hace muy llamativas.

Un paso más y ya estamos enfrente de la capilla de **San Llorienzo** y la **torre de los Jove Hevia**, construidas en el siglo XVII. En el arranque de la **calle de Cabrales** estaba el antiguo Hospital de Caridad, derribado, como los balnearios, en 1936, durante el plan de reformas del gobierno del Frente Popular. Los balnearios ya empezaban a extenderse por esta parte del paseo, y entre 1893 y 1907 llegaron a ser cinco: La Carolina, La Favorita, Baños de Ola, La Sultana y La Cantábrica.

Los **jardines del Náutico** nacieron como consecuencia del derribo del Hospital de Caridad junto con otros edificios, como el cuartel y la escuela, dentro del plan de mejoras de la ciudad, aunque hasta pasada la guerra civil, y con diseño del arquitecto Pedro Cabello Maíz, no fueron una realidad.



La Escalerona, obra de Avelino Díaz F. Omaña, data de 1933. Después de presentar varios proyectos se aprobó este, con su característica forma de abanico, explanadas y torre con aparatos de medición atmosférica, dentro del más puro estilo racionalista. La Escalerona es toda una referencia geográfica de la ciudad y símbolo de la playa, que en su escalera cinco muestra una placa que recuerda el momento en que comenzaron, por fin, tras muchas discusiones y demoras, las obras de ampliación del muro del arenal de San Lorenzo, en 1907, con proyecto del arquitecto municipal Miguel García de La Cruz.



La Escalerona

Pasada La Escalerona, nuestro paseo por El Muro continúa al lado de la playa mientras llegamos al **martillo de Capua**, conjunto de edificios construidos a finales del siglo XIX, último ejemplo del ensanche gijonés, y obra de prestigiosos arquitectos y maestros de obras que conservamos milagrosamente. También se conserva, detrás del martillo de Capua, la **ciudadela de Capua o de Celestino Solar**, colonia de pequeñas viviendas obreras con servicios comunes construida en 1877, y convertida actualmente en museo.



Playa de San Lorenzo

El paseo marítimo está recorrido por tamarindos (*Tamarix gallica*), árboles caducifolios de flores rosadas o blancas. Su presencia aquí se debe a que soporta bien la salinidad procedente del mar, lo que lo convierte en un árbol idóneo para paseos costeros como este.



Tamarindo

Planes de fachadas y otras actuaciones van mejorando el aspecto de los edificios que forman la cara de la fachada marítima y playera de la ciudad, muchos de ellos levantados en tiempos del llamado *desarrollismo*.

El caminante se va aproximando al barrio de **L'Arena**, construido encima de los arenales y dunas de la playa en el período que comenzó tras el derribo de las fortificaciones en estrella que limitaban el crecimiento de la ciudad desde 1837, durante las guerras carlistas. Los terrenos los compró el marqués de Casa Valdés, quien los saneó con tierra sacada del dragado de la dársena del muelle y los vendió luego en parcelas a nuevos propietarios; estas parcelas se llenaron enseguida de huertas y pequeñas viviendas hasta el boom urbanístico de los años sesenta y setenta, que le dio al barrio su fisonomía actual.

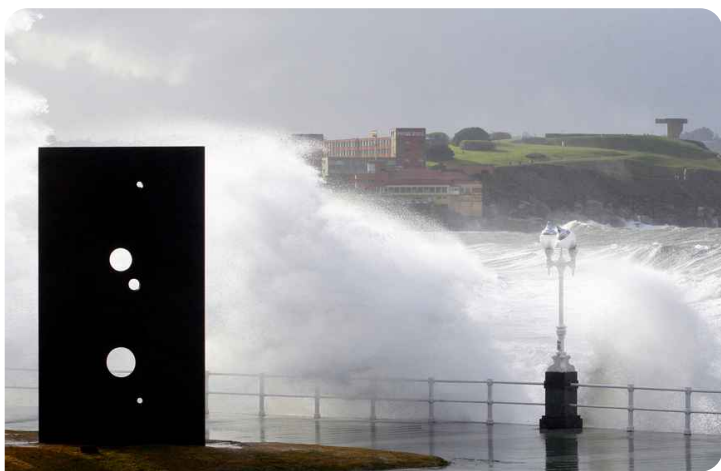
Ya en el barrio de L'Arena, pasamos a la altura del centro social de la antigua **Casa Socorro**. Lejanos nos resultan ahora aquellos años en los que la *mareona* aún llegaba hasta las huertas de los pequeños chalés y viviendas de la zona, y, más aún, la historia del cachalote que apareció varado en el arenal de La Salmoriera, origen del dicho tan gijonés *¡vete a ver la ballena!* Allí, el **puente' l Piles** señala el paso a términos de Somió.



Antes de que existiese el puente, la gente pasaba el río descalza, y cuando había marea alta, un carretero los llevaba de una a otra orilla. Luego, entre 1901 y 1914, hubo una pasarela de madera. En aquel tiempo el río hacía un meandro antes de desembocar, y la *ería'l Piles yeren too faces de rozu que se segaba pa estrar les vaques*. Después, el río se canalizó y fueron levantándose el parque de Isabel la Católica, el parque Inglés (actual Hermanos Castro), la Feria de Muestras, el Muséu del Pueblu d'Asturies...



Contemplamos ahora la bahía de Gijón, todo el tramo que venimos caminando desde Cimavilla, desde otro ángulo, resaltado a través de la escultura ***Sombras de luz***, obra de **Fernando Alba**, instalada aquí (en la parte del pedrero conocida como ***mayán de Tierra***) en 1998: cuatro planchas de hierro con cuatro configuraciones distintas de planetas y representando a las cuatro estaciones del año, recreando sus eclipses de luz. A los pies de esta escultura destaca de nuevo el colorido de las uñas de gato.



Sombras de luz, de Fernando Alba

El hermoso paseo va prolongándose hacia la **ría Los Vagones** y la antigua fábrica de jabón, dejando atrás el **mayán de Fuera**, pasando sobre la hermosa **playa Los Mayanes** y llegando ya al **Sanatorio Marítimo**, inaugurado en 1945, año de la prolongación de El Muro. A partir de ese año, diversas entidades y particulares fueron edificando tanto viviendas de promoción oficial como casas, quintas y chalés en este paseo, buscando siempre la proximidad a la mar y la cercanía a los pedreros, con lugares de sobra también para el baño y el sol, como en la misma playa, además de *dir a llámpares*, *andariques* y *bígaros*.

En El Rinconín, nuestro recorrido hace un alto en la **avenida de Rosario Acuña**, al pie de ***La madre del emigrante***, instalada aquí en 1970. Obra de **Ramón Muriedas**, esta escultura, alzando su brazo frente al mar, parece despedirse de su hijo que parte hacia otras tierras.





02

Senda de
EL RINCONÍN
/
LA ÑORA

Distancia: 9280 m

Duración: dos horas y media

Comienzo: El Rinconín



Final: playa de La Ñora

Enlace otras sendas: sí

Recorrido: a pie o en bici,
no en su totalidad

Accesibilidad: no

Senda de EL RINCONÍN - LA ÑORA

-  SENDA
-  acceso rampa
-  acceso escaleras
-  área recreativa
-  fuente
-  puente sobre río
-  mirador
-  papelera
-  zona descanso
-  aparcamiento
-  enlace senda Poniente - El Rinconín
-  enlace senda La Llorea - La Ñora
-  punto km





Senda de EL RINCONÍN / LA ÑORA

Esta senda, de aproximadamente nueve kilómetros de recorrido por la costa de la zona oriental del concejo de Gijón/Xixón, permite conocer esa parte del litoral más agreste, de altos acantilados, pedreros y pequeñas playas en unos parajes no alterados por el crecimiento industrial y urbano que caracteriza el entorno costero de los barrios del oeste. Desde los cabos que se adentran como una cuña en la inmensidad de la mar, recuperados como parque y espaciosa senda verde, una verdadera atalaya natural sobre el Cantábrico, se contemplan unas vistas que abarcan gran parte de la *mariña* central asturiana, desde Lluanco y el *cabu* Peñes, hasta la punta L'Olivu, cerca de Tazones.



Costa este

La senda se inicia en **El Rinconín**, playa y parque, con unas hermosas panorámicas de la bahía gijonesa y de los caminos costeros que suben hacia **La Providencia** en una auténtica ruta de las esculturas, pues iniciamos la marcha al pie de *La madre del emigrante*, apodada popularmente *La lloca'l Rinconín*. Pocos metros después nos llamará la atención otra escultura de grandes proporciones, *Sin título*, aquí instalada en el año 2001 y en la que su autor, **Herminio Álvarez**, realiza un canto a «un equilibrio imposible y en tensión» en este parque de El Rinconín, el mismo donde hallaremos *Solidaridad*, de **Pepe Noja**, con sus enormes



Solidaridad, de Pepe Noja

y brillantes eslabones surgiendo del verde del campo, una gran cadena rota, en acero inoxidable, que refleja a todas horas la luminosidad de los rayos del sol.

Caminamos justamente sobre la *playa'1 Rinconín*, con sus pedreros y arenales, que se extienden unos cuatrocientos metros hasta El Cervigón, y desde donde llega el olor a mar y a algas. Las algas, organismos vivos, tienen una importante función ecológica; son una rica fuente de alimento —y también de refugio— para numerosas especies de invertebrados de los que, a su vez, se alimentan muchas aves.





Desde las verdes praderías de El Rinconín, vemos ya de frente la subida a la casa de Rosario Acuña, que da nombre también a este paseo. Pasamos al lado del campin y seguimos contemplando la playa, famosa por ser uno de los mejores lugares para estudiar el fenómeno de las mareas. En este tramo disponemos de bancos, fuentes, iluminación nocturna, miradores y abundante señalización en todo su trayecto. Las vistas de la ciudad de Gijón, de L’Arena a Cimavilla, se complementan con las de la Campa Torres y El Musel, del que entran y salen grandes cargueros; un paisaje marítimo que con la mar «bella» aparece surcado también por lanchas pesqueras y embarcaciones deportivas, pero que con la mar «picada» muestra todo el poder y la furia del océano, con grandes y espectaculares olas. Un mapa orientativo, en uno de los miradores, nos permite situarnos perfectamente ante cada una de las referencias geográficas que podemos observar.







Les Caserías. Somió

En **El Cervigón**, sobre los acantilados, otro conjunto escultórico: *Cantu los días fuxíos*, de **Adolfo Manzano**: nueve bloques de mármol en los que se sientan los caminantes y pescadores, colocados encima de la peña, que, asomando al mar, se convierte en uno de esos hermosos miradores naturales que jalonan la ruta, además de en un excelente puesto de pesca.



Casa de Rosario Acuña

El sendero sube una suave cuesta llegando ya a la casa de **Rosario Acuña**, que empezó a construirse en 1909 por iniciativa del Ateneo Casino Obrero de Gijón para residencia de esta genial escritora y pensadora, vanguardia del pensamiento feminista. Su obra causaba una honda conmoción en la sociedad más tradicional de la época, y cuando se fue a vivir a este lugar, en 1911, hubo de partir enseguida para el exilio, del que regresó en 1913 convertida ya en todo un símbolo. En esta casa siguió viviendo hasta su fallecimiento en 1923.



El Baxaderu

Característicos de este paisaje son los monolitos de hormigón que se elevan hacia el cielo como referencia geográfica y orientación marinera en medio de los campos, al lado de la senda. Estamos en el barrio **Les Caseríes**, de la parroquia de **Somió**, y pasaremos cerca de algunas quintanas. Antiguamente, muchos vecinos de la zona dividían su trabajo entre la casería y la pesca, pesca de caña y *pedreru*, pero también de pequeñas lanchas y embarcaciones que tenían en las playas de las inmediaciones. Estamos al lado mismo de **El Baxaderu**, un ramal o desvío que baja, siguiendo el viejo camino de pescadores, hasta el emisario submarino de Peñarrubia, garantía del saneamiento de las aguas, estructura cúbica de hormigón con escalera y terraza-mirador.

La senda, que prosigue hacia el *cabu* San Llorienzo y La Providencia, cuenta con bancos de madera para sentarse y admirar el panorama del altísimo acantilado, con caprichosas y llamativas formas, que se levanta como una gigantesca pared de piedra encima de la **playa Peñarrubia**, y que, como indica el topónimo, muestra intensos colores «rubios» cuando refleja en toda su plenitud la luz solar en sus estratos, espectáculo natural visual que resalta sobre todo al atardecer.

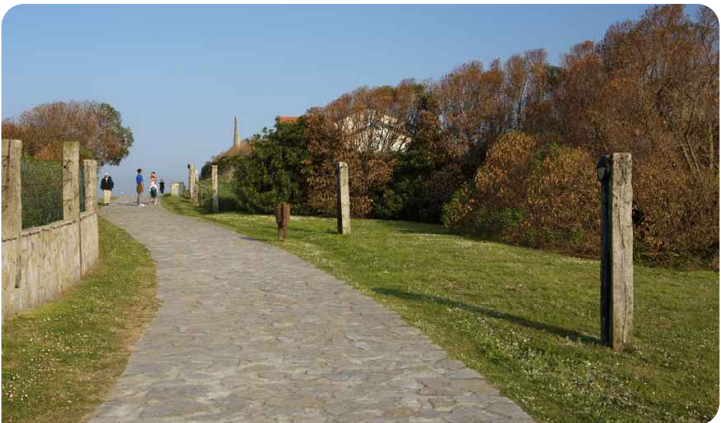
Formación Rodiles



Los llamativos estratos que podemos observar en la **playa de Peñarrubia** son jurásicos y pertenecen a la denominada **formación Rodiles**, una sucesión de capas calizas y margas grises que fueron depositándose en el fondo del mar y entre las que quedaron fósiles de multitud de organismos, especialmente marinos.

Un puente de madera pasa alguna *riega* que desemboca en los *cantiles* sobre la playa y los pedreros. Si miramos atrás, al ganar altura ampliamos el campo de observación a un paisaje que, además de la ciudad, el puerto y la bahía, llega ya hasta la rasa de Peñes, en Gozón.

Abandonamos el camino que baja a la playa de Peñarrubia y, junto a las escaleras hechas con traviesas de tren, vemos unos *Carpobrotus* naturalizados, fuera de parterres. Entre las traviesas, si luce el sol, encontraremos con facilidad numerosas lagartijas de roquedo (*Podarcis muralis*) correteando unas tras otras, tal vez defendiendo sus territorios o tal vez cortejando. Con suerte, podremos ver en la zona una de las mariposas más bellas de Asturias, la mariposa pavo real (*Inachis io*), que no resulta infrecuente aquí y cuyos colores cobrizos, azules, blancos y negros son todo un espectáculo para la vista. También es posible encontrar a la *Vanessa atalanta*, comúnmente conocida como *vanesa*; sus llamativos colores hacen imposible que pase inadvertida: de fondo pardo negruzco y con una franja naranja y punteado blanco en las esquinas de las alas anteriores; es una mariposa bastante común, pero no por ello menos interesante.





Área recreativa Joaquín Rubio Camín

En lo alto de las escaleras, encontramos unos bloques de conglomerados jurásicos que iremos viendo a lo largo del camino hasta la playa La Ñora; estos pertenecen ya a la denominada *formación La Ñora*. De toda Asturias, este es el lugar donde mejor representados se encuentran.

El paseante puede detenerse aquí para acercarse al monumento en memoria de los asturianos muertos en los campos de exterminio nazi, llamado *Nunca más* o *Monumento a las víctimas del holocausto*. Desde allí, en una campera verde y llana, hay un buen campo de observación y zona de descanso, el área recreativa Joaquín Rubio Camín, donde el artista **Rubio Camín** aprovechó una porción de la «zapatilla» del barco *Castillo de Salas*, que permaneció diecisiete años hundido frente a Gijón/Xixón, para instalarla en este paraje de la senda y crear este «nafragio en tierra» con los restos del pecio, dejando que la naturaleza siga su curso y la intemperie continúe *ferruñando*.

Pocos metros más abajo, cruzamos la carretera que llega a los establecimientos hosteleros, junto a los aparcamientos, y seguimos andando por esta senda pasando al lado de una fuente que señala el tramo de bajada a esta playa, en la que se vivieron, allá por los años del *destape*, algunas de las anécdotas más tempranas del nacimiento del nudismo playero.



Hemos llegado a Peñarrubia, quinientos metros de arenal y otro tanto de *pedreru* sobre los que pasamos, cantiles arriba, por esta senda que ofrece en la cuesta un tramo de firme empedrado siguiendo las laderas que caen hacia la playa, o tramos de escalones con barandilla de madera que ofrecen una subida más directa y vuelven a unirse unos metros más allá, al pie de una peñona de piedra *fabuda*, en otra llanada verde con bancos y mesas, parada de descanso y atalaya incomparable.



Playa de Peñarrubia



Entramos en el **parque del cabu San Llorienzo**, situado en el barrio del mismo nombre de la parroquia de Somió, siguiendo la senda costera que nos acerca a **La Fontica** o isla La Tortuga. Al lado mismo de la senda, y dando vista a La Fontica, se alza otra de las esculturas de este trayecto, el **Homenaje a Galileo Galilei XV**, de **Amadeo Gabino**; colocada aquí en 1997, en ella dos grandes estructuras geométricas en acero cortén, de unos tres metros de alto, buscan definir los planetas soñados.



Homenaje a Galileo Galilei XV, de Amadeo Gabino

La ruta continúa sobre acantilados, pero una red de senderos serpentea por las camperas que bajan del mirador del parque, diseñado por el arquitecto **Ángel Noriega** y que simula un barco varado. Al lado hay aparcamientos, zona de juegos infantiles y otra destacada escultura, el **Paisaje germinador**, de **Miguel Ángel Lombardía**, obra abierta a la libre interpretación y la imaginación del observador. Un búnker delata el pasado reciente como campo de tiro militar de estos magníficos parajes, soberbiamente recuperados para el disfrute de todo el que desee acercarse a este lugar de la costa asturiana, donde los lirios amarillos aprovechan el afloramiento de agua aquí existente para dar color a la zona en primavera.

El sendero litoral, bien trillado y señalizado, pasa junto a fuentes y lugares de parada, al lado de *caleyines* de pescadores que bajan a los pedreros de La Tortuga.



Nos apartamos ligeramente del borde costero y subimos una cuesta en una riega que pasa por unas praderías para desembocar en el *pedreru*. Al final, llegamos a un cruce, y durante unos metros seguimos un tramo asfaltado de un ramal que comunica algunas casas de la zona. Una corta, pero empinada cuesta, y enseguida llegamos a otro mirador que da vista, exactamente bajo nosotros, a la **playa Serín**, alto cantil y largo arenal de 350 metros de acceso peatonal en un arenal de ensueño y que acaba en la entrada a una pequeña cala o ensenada: la playa La Cagonera, así llamada por *les cagaretas de les gaviotes*, casi oculta entre los acantilados. Atisbamos también «la entrada» hacia la playa Estaño, y reconocemos perfectamente parte del arenal de la playa La Ñora, paso de Gijón/Xixón a Villaviciosa, concejo vecino del que vemos gran parte del litoral de Les Mariñes hasta la punta L'Olivu. Ante nosotros, más cerca, unas rocas emergen en medio de la mar, *les peñes* de Serín.

Una cuesta más suave, y nos presentamos en la **colina' Cuervu**. Justo aquí, a pocos metros, se encuentra la **capilla La Providencia**, construida después de la guerra civil, según plano de Enrique Álvarez Sala, para sustituir a la desaparecida de San Llorienzo de La Mar, denominada así para diferenciarla de San Llorienzo de La Tierra, la situada enfrente de la playa del mismo nombre, en El Muro. En 1986-1987, después de sufrir un derrumbe, fue reconstruida por Ramón Somolinos. Durante todo ese tiempo siguió siendo santuario de gran tradición romera y peregrina, a tenor de los muchos exvotos y ofrendas que pueden verse en su interior.

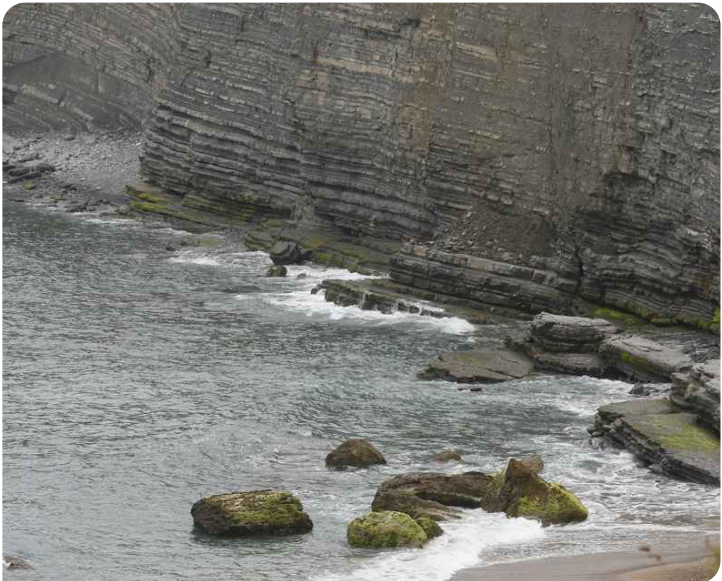
En la *colina'l* Cuervu, una placa, con la poesía *Asturias*, de Rosario Acuña, invita al viajero a deleitarse con estos horizontes, y, tras dejarla atrás, encontramos los matorrales formados por sanjuaninos, como se llama comúnmente al aligustre (*Ligustrum vulgare*), arbusto de hoja caduca frecuente en matorrales y cierres de fincas que aquí se hace bastante patente. Sus blancas y olorosas flores tienen su máximo esplendor en fechas cercanas a San Juan, de donde le viene su nombre común.



Aligustre

La senda costera continúa por un tramo llano al lado de los acantilados; por la otra parte hay *praos* y *finques*. Una panera parece señalarnos el camino. Una campera llana y verde acoge otra área de descanso con aparcamientos para los vehículos, pues hasta aquí llegan desvíos que salen de la carretera de La Providencia.

Una señal indica el tramo de bajada a la **playa Serín**, 350 metros de *sable* y *pedreru* con accesos peatonales en un arenal amplio y abierto, espacioso sobre todo en las bajamares, pero a la vez guardado por las altas paredes del acantilado; en este desvío los accesos se dirigen también a La Cagonera, pequeña y escondida, refugio de lanchas de pescadores.



Acantilados de la playa de Serín



Playas de Estaño y La Ñora

En la bajada a la playa Serín, al acercarnos a la carretera, aparecen a nuestra derecha varios pinos de Monterrey (*Pinus radiata*), árbol californiano de madera blanda y poca resina que se plantó en muchos lugares para la obtención de pasta de papel, y del que tenemos aquí varios ejemplares en línea.

Antes de llegar a la playa de Estaño vemos hacia el acantilado matorrales de gamones y helechos comunes, dos especies que comparten el terreno. Al final del invierno y durante el principio de la primavera, el gamón (*Asphodelus albus*) está en toda su plenitud; es una planta de llamativas flores blancas que

ocupa los terrenos en los que en otros tiempos se desarrollaron bosques. El helecho común (*Pteridium aquilinum*) comienza a desarrollarse cuando el gamón empieza a marchitarse. Su nombre científico hace referencia al parecido del movimiento de



Pino de Monterrey



Gamón



sus «hojas», cuando suben y bajan, con el de las alas de un águila; antiguamente se usaba para teñir la ropa, como cama para el ganado o para mantener fresco el pescado en la cesta de los pescadores y las pescaderías, pues conserva muy bien la humedad.

Otras indicaciones nos advierten pronto del desvío peatonal para bajar a la **playa Estaño** según llegamos a nuevos miradores naturales, siempre con mesas y asientos de madera para el caminante, pues lugares para tomar asiento no faltan, tanto aquí como a lo largo de todo el recorrido.



Playa de Estaño



El helecho real

El helecho real (*Os-munda regalis*) pertenece a un grupo de helechos que fueron muy abundantes durante el Mesozoico, coetáneos de los dinosaurios, y de los que solo unos pocos han llegado hasta nuestros días, por lo que podemos decir que nos encontramos ante un auténtico fósil viviente cuya familia tiene más de sesenta y cinco millones de años. Su nombre se debe a su elegante porte y a las grandes dimensiones que llega a alcanzar, pues puede formar matas de hasta dos metros de altura.



Nos apartamos durante unos momentos del borde de los acantilados y andamos por un trecho marcado junto a la carretera que baja a Estaño, de unos doscientos metros de largo, de arena y más pedreros, con un pequeño conjunto residencial y aparcamientos. En medio, una desembocadura fluvial de pequeños regueros, y en una peña, el *pozu'l Cura*, una poza natural labrada en la roca por la erosión marina. Aquí, puentes de madera facilitan el paso del río, y tras cruzar la carretera, que baja a la playa próxima a *praos cuestos y arrimaos onde pastien les vaques*, el camino continúa justo sobre Estaño y se dirige, llaneando tras un corto repecho, y al dejar atrás el desvío que sube a otra zona de aparcamientos, hacia la siguiente playa: La Ñora. Justo tras tomar el camino que nos lleva a nuestro destino final, nos encontramos a nuestra derecha con el helecho real (*Osmunda regalis*).

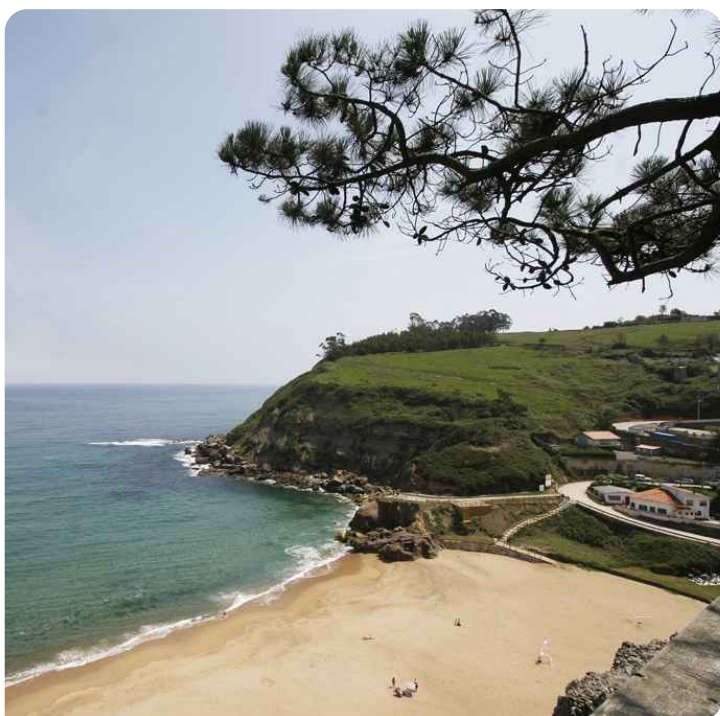


La vista de la costa central asturiana sigue siendo impresionante en todo momento, sobre todo cuando iniciamos el descenso al arenal y nos detenemos en sus magníficos miradores. La bajada a La Ñora está empedrada, con escalones en varios tramos para facilitarla. Una vez abajo, cruzamos la pasarela que pasa sobre el río, dando por finalizada la senda en estas riberas que señalan la frontera con Villaviciosa, lugar en el que se unen las parroquias de Somió y Quintueles, y admirando esta concurrida playa, que dispone también de acceso rodado.



Mirador de La Ñora

La playa La Ñora es la cabeza de este valle, que busca aquí salida a la mar y que es el comienzo, o final, pues como es natural estos caminos pueden empezarse por cualquier extremo, de otra famosa senda peatonal y cicloturista, la **senda La Llorea-La Ñora**, por la que podríamos continuar, río arriba, hasta el campo de golf de La Llorea.







03

Senda de
LA LLOREA
/
LA ÑORA

Distancia: 4535 m

Duración: una hora y media

Comienzo: La Llorea

Final: playa de La Ñora








Enlace otras sendas: sí

Recorrido: a pie

Accesibilidad: no



Senda de
LA LLOREA - LA ÑORA

-  SENDA
-  mirador
-  zona descanso
-  puente sobre río
-  aparcamiento
-  enlace senda Rinconín - La Ñora
-  punto km





Senda de LA LLOREA / LA ÑORA

La senda del río La Ñora discurre en su mayor parte por las frondosas y profundas riberas de este curso fluvial, que a lo largo de nuestro trayecto hace de frontera entre los concejos de Gijón/Xixón y Villaviciosa. El río está situado entre las parroquias de Cabueñes y Somió, a un lado, y de Quintueles, al otro, llegando a sus orillas desde La Llorea, en Deva.



La Llorea

Su topónimo parece hacer referencia a la *ñora* o presa que recoge el agua que va al molino, molinos que veremos en nuestro recorrido, con *les canales* que llevaban estas aguas, ingenios hidráulicos transformados para nuevos usos, pues hace ya tiempo que nadie baja a moler desde las aldeas de los alrededores.

La senda acaba, o comienza, pues como en todos los demás casos es factible realizarla en cualquier sentido, en la **playa La Ñora**.

Nosotros, en este caso, iniciaremos el camino en el **Campo de Golf de La Llorea**, cuya entrada está presidida por dos inmensos eucaliptos, posiblemente plantados a principios del siglo xx. El campo de golf está ubicado en las antiguas instalaciones de la **Granja Lloreda**, vinculada en su origen a la Universidad Laboral. Al lugar podemos llegar por la carretera N-632,



Campo de golf de La Llorea

después de subir *l'altu l'Infanzón*, que contemplamos desde el mismo inicio de la senda, donde un mapa nos muestra el itinerario a seguir. Las primeras señales indicadoras se localizan al lado del aparcamiento, muy cerca del restaurante y la cafetería, próximas también a los hoyos del campo. Más al sur, nuestra vista abarca las tierras de La Olla y el monte Deva.

Justo antes de abandonar la vista del campo de golf, vemos dentro de este, a nuestra derecha, un gran roble; se trata de un *carbayu* de tamaño parecido a los que podemos ver en la iglesia de Deva y que nos da una idea sobre los ejemplares que debió de haber antaño en esta zona.

La senda baja por esta ladera a la profunda *riega* formada por el río **La Llorea**, que quizás aún no podamos ver al estar oculto por la vegetación: nos adentramos en una preciosa galería de árboles, que no abandonaremos ya hasta llegar a nuestro destino final, en la playa de La Ñora. Enseguida empezaremos a oír el sonido del agua del río, pues aunque no es muy caudaloso, la pronunciada pendiente hace que baje con fuerza desde su nacimiento. El río nace en **Teyero** (estribaciones septentrionales



del monte Deva) y, tras atravesar La Olla, pasa bajo la carretera por el puente Hilario para ir a desembocar al río La Ñora, al pie de La Llorea, señalando en esta parte la divisoria de Deva y Cabueñes. A Cabueñes pertenecen las casas y terrenos que vemos en la ladera de enfrente, cerca de **La Rasa** y **El Tasqueru**, donde una vieja chimenea señala el emplazamiento de una antigua *teyera* o fábrica de cerámica y ladrillos.

En esta bajada, la vegetación está dominada por un bosque joven de *carbayos* entremezclados con abedules: se trata de una futura *carbayera* en formación. Este bosque se encuentra cerrado por numerosos y tupidos matorrales que ofrecen un espléndido cobijo a diferentes especies animales, y este es el único lugar de todo el recorrido donde podremos verlas. Corzos, ginetas, martas, jabalíes, mirlos, camachuelos, y muchos otros animales hallan en este bosque no solo refugio, sino también alimento. Si nos detenemos a observar en las zonas con algo de barro, podremos descubrir el paso de algunos cuadrúpedos, entre los que destaca el jabalí.



La apariencia compacta del jabalí (*Sus scrofa*) se debe a su corto cuello y robusta cabeza y, además, a que la zona delantera de su cuerpo es más alta que la trasera. Dada la escasez de grandes depredadores capaces de controlar sus poblaciones, el jabalí se ha hecho demasiado frecuente, e incluso llega



a aparecer en la misma playa de San Lorenzo. Animal omnívoro, con preferencia por la dieta vegetal, deja un rastro innegable cuando, buscando tubérculos y raíces bajo tierra, levanta la capa vegetal *fozando* (dando vuelta a los tapines de tierra). A nuestro paso, seguramente se encuentre escondido en la frondosidad del sotobosque, esperando a que caiga la noche para salir en busca de alimento.

Después de un buen trecho cuesta abajo, la senda llega a la ribera. Una pasarela de madera nos permite alcanzar la otra orilla, en una vega llana de *güertos*, *lloses* y *finques* situada en la confluencia de ambos ríos, que se unen a unos metros del camino. Allí nos encontramos ya con el río **La Ñora**. Este río nació entre *los praos* y *les pumaraes* cercanos a la capilla de **Samiguel de Llonxes** (Samiguel d'Arroes), en Villaviciosa, para pasar después por las caserías y quintanas de Los Pisones, El Gachapu y Casa Vallina y recibir enseguida las aguas de la *riega* La Bonagua, tras su paso debajo de la carretera N-632 por **El Fielato**. Ahora, al juntársele el de La Llorea, el río La Ñora nos acompañará hasta su desembocadura en el mar.

Aquí, en el fondo de la vaguada, en la unión de los dos ríos, entre la profundidad de las laderas y la densidad de árboles, la luz escasea y la humedad aumenta, condicionando las especies que son capaces de vivir en la zona, donde, aunque es posible ver muchas más, destacaremos tres: la nemorosa, la clandestina y la dedalera.



La nemorosa



La *nemorosa* (*Anemone nemorosa*) también se conoce como *anémona de bosque* y *flor del viento*; la palabra *anémona* procede del nombre griego *anemos*, 'viento'; según algunos se le puso este nombre porque sus flores se abren con el viento,



y según otros, porque crece en zonas expuestas al viento. *Nemorosa* significa 'relativo o perteneciente al bosque'. Es esta una planta de aspecto delicado y flor blanca de gran belleza, aunque de similar toxicidad, que solo desaparece cuando se seca. La *nemorosa* vive en el sotobosque, donde destacan claramente tanto sus hojas, relativamente grandes y divididas, como sus blancas y llamativas flores.



La clandestina



Menos aparente que la nemorosa es la **clandestina** (*Lathraea clandestina*), que hace honor a su nombre escondiéndose durante la mayor parte del año, ya que se trata de una planta parásita de las raíces de los árboles caducifolios que forman estos bosques. Al ser parásitas completas, ni tan siquiera tienen hojas, por lo que de ellas solo se pueden ver las flores saliendo directamente de la tierra en la base de los árboles y arbustos. Sus flores, con forma de campana, son de color violeta, más intenso hacia la parte superior.



En estos ríos, había también cangrejos de río autóctonos (*Austropotamobius pallipes*), un pequeño cangrejo de color verde con el cuerpo alargado. Fue muy abundante, y entre los años setenta y ochenta del pasado siglo llegaron a capturarse varios miles de toneladas anuales. La introducción del cangrejo americano y la llegada, junto a él, de la afanomicosis (enfermedad a la que el cangrejo autóctono de río es muy sensible) diezmaron sus poblaciones en toda la península, desapareciendo de muchos ríos, como sucedió en el río La Ñora. En Asturias este cangrejo aún habita en ríos muy limpios y, a veces, en zonas aisladas a las que el cangrejo americano no ha conseguido llegar.



La dedalera

Por último destacaremos la *dedalera* (*Digitalis purpurea*), que habita los suelos más pobres y las zonas aclaradas más secas de este bosque. Se trata de una planta muy llamativa, de flores más o menos grandes y tubulares, y de color rosado con la parte interior punteada de manchas oscuras rodeadas de blanco. Los niños utilizan sus flores para explotarlas, razón por la cual recibe en diferentes zonas de Asturias el nombre de *restallos*, *restallones*. La dedalera florece durante el verano y es una de esas plantas que al mismo tiempo que cura (han sido y son utilizadas en medicina de manera habitual para controlar las arritmias cardíacas) puede matar, ya que tiene sustancias tóxicas, entre ellas la digitalina.





Río La Ñora

Caminando por terrenos llanos y ribereños, pasaremos junto al solar del que fue el *molín* de Máximo'l Corollu, actualmente vivienda en medio de una finca *soleyera*, pese a estar en lo profundo de este estrecho valle, justo en el lugar donde vierte sus aguas al río también la *riega La Corolla*, nombre del barrio de Quintueles en el que nace, y que dio el sobrenombre al antiguo dueño del *molín*.

La ruta, bien señalizada, no tiene pérdida. Hemos de seguir siempre la corriente, aunque nos encontremos cruces con caminos y pistas que comunican con las casas y fincas situadas más arriba. Los parajes son muy frondosos, en ocasiones hasta *sombriegos*; la luz se filtra entre las ramas de la vegetación autóctona y las plantaciones de eucaliptos, que caracterizan el paisaje de las laderas. Puentes de madera nos hacen pasar hacia una u otra orilla, caminando en la frontera entre concejos; las señales que confirman el trayecto se alternan con placas explicativas de la fauna de estos parajes, colocadas normalmente en alguna peña o roca.

Esta umbría y estos suelos frescos son apropiados para otras dos plantas relativamente habituales, una de ellas presente durante todo el año, el rusco, mientras que la otra, la primavera, es característica de esas fechas.

La primavera (*Primula acaulis*) es de las primeras plantas que florecen, y de ahí su nombre, puesto que *primula* significa ‘primera’ (*acaulis* significa ‘sin tallo’, en referencia a sus hojas, que están sentadas en el suelo). Las flores de esta planta anuncian, pues, la llegada de la estación primaveral. Se trata de una especie propia de suelos húmedos, tanto en zonas soleadas de praderías o márgenes de carretera como en el interior de los bosques. Sus flores son comestibles y se usan en ensaladas.



Prímula

El rusco (*Ruscus aculeatus*) es una especie curiosa, pues no son sus hojas las que llevan a cabo la fotosíntesis, sino que esta función la cumplen unas ramas de color verde, aplanadas, que semejan hojas. Esto se hace evidente en la floración, ya que las flores, y posteriormente el fruto —una bola roja muy llamativa—, aparecen en mitad de lo que parecen hojas. Relativamente frecuente en Asturias, esta planta ha sido utilizada de muchas maneras, desde adorno navideño sustituyendo al acebo, por lo llamativo de sus frutos, pasando por la fabricación de escobas para las calles de las ciudades o para los establos, hasta a modo de brocha para encalar las paredes de las casas.



Rusco





Molín del Pílu

Una canal o *canaliega*, y a continuación un hermoso salto de agua formando una presa por la que el río cae en preciosa cascada, advierten de la proximidad del **molín del Pílu**, que encontramos unos metros más al norte, al lado de la carretera local que comunica Cabueñes y Quintueles, antigua *caleyona* por la que bajaban a moler el grano los vecinos del barrio de Cimavilla (parroquia de Cabueñes) y los de **Capellanía** y **San Clemente** (Quintueles). El *molín* está integrado en la parte inferior de una vivienda, ocupando la planta baja, y pese a las transformaciones en él realizadas como resultado de sus usos posteriores, aún pueden verse partes originales, como el *cubu* o depósito del agua que viene de la canal y un arco de desagüe cuadrado.

En estos cauces, tanto los de los molinos como los del río, es frecuente encontrar sanguijuelas (*Hirudo medicinalis*). Es una especie de gusano que se alimenta de la sangre que chupa a los animales, a los que se adhiere con una ventosa que posee en la zona bucal. Atraviesa la piel con sus dientes y produce un anticoagulante para evitar que se cierre la herida, teniendo así el alimento a su disposición.



Siempre en la vereda del río La Ñora, continuamos el camino de la playa, a la sombra del arbolado, hasta que el valle se ensancha. La pendiente del suelo se hace menor, el río lleva poca fuerza y comienza a notarse la influencia del mar, convirtiendo esta zona en una especie de pequeña marisma o humedal donde el agua del mar entra en el río durante las pleamares. Se localizan aquí algunas especies capaces de soportar cierta salinidad, como el junco marítimo (*Juncus maritimus*), con hojas y tallos muy punzantes; como el resto de juncos, suele indicarnos la presencia de agua en la zona donde se encuentran, ya que es una planta propia de ambientes con un alto grado de salinidad y siempre húmedos.



Junco marítimo

En el cauce aparecen los carrizales, el *Phragmites australis*, una planta íntimamente ligada al agua que aparece en lagunas, ríos y lugares más o menos encharcados de todo el mundo. En la zona del río La Ñora ocupa toda la parte central de la llanura más húmeda cercana a la playa. Se trata de una planta comestible: en algunos lugares las raíces se usan como patatas, y en otros se comen las hojas e incluso las semillas. Orlando la ribera hallamos salgueros negros (*Salix atrocinerea*), y entre ellos, de cuando en cuando, algún endrino (*Prunus spinosa*), planta de agudas espigas, como su nombre científico indica, y apreciada por sus frutos, que macerados en licor durante unos meses dan lugar al pacharán. Estas bayas, de color muy oscuro tirando a negro cuando están maduras, son verdes de jóvenes.



Sauce negro



Endrino



Playa de La Ñora

El río, en este tramo, supone la separación entre Quintueles y la parroquia gijonesa de **Somió**. Allí, bajo altos acantilados, llegamos a la **playa La Ñora**, justamente al lado de donde baja la senda que viene del **Cervigón** y por la que podríamos llegar hasta Gijón en otro interesante paseo. El puente de madera pasa el río y enfrente de la playa podremos contemplar la **peña'1 Romero** como una isla que surge de las aguas a la *baxamar*. En esta peña una oquedad sirve de piscina natural para los más pequeños. La playa, de unos doscientos cincuenta metros de largo, con aparcamiento para los coches que vienen por la carretera que baja desde San Clemente, ofrece parajes tan interesantes como la **peña Quintueles** y el **pedreru del Sorbiatu**, donde han sido localizadas huellas de dinosaurio, de millones de años de antigüedad, en la ruta asturiana del Jurásico.



Formación La Ñora

Esta playa da nombre a los yacimientos jurásicos de la formación geológica La Ñora, por ser el lugar de la costa asturiana donde mejor representados están. La



formación La Ñora está constituida por los restos de lo que hace más de ciento cincuenta y tres millones de años debió de ser una zona de ríos meandriformes que llevaban consigo cantos rodados; estos se depositaban en las orillas y el fondo del río y, tras rellenarse sus huecos con arenas, dieron lugar a este tipo de rocas, denominadas *conglomerados*.





Senda del MONTE DEVA

04

Superficie: 142,34 ha

Duración: una hora

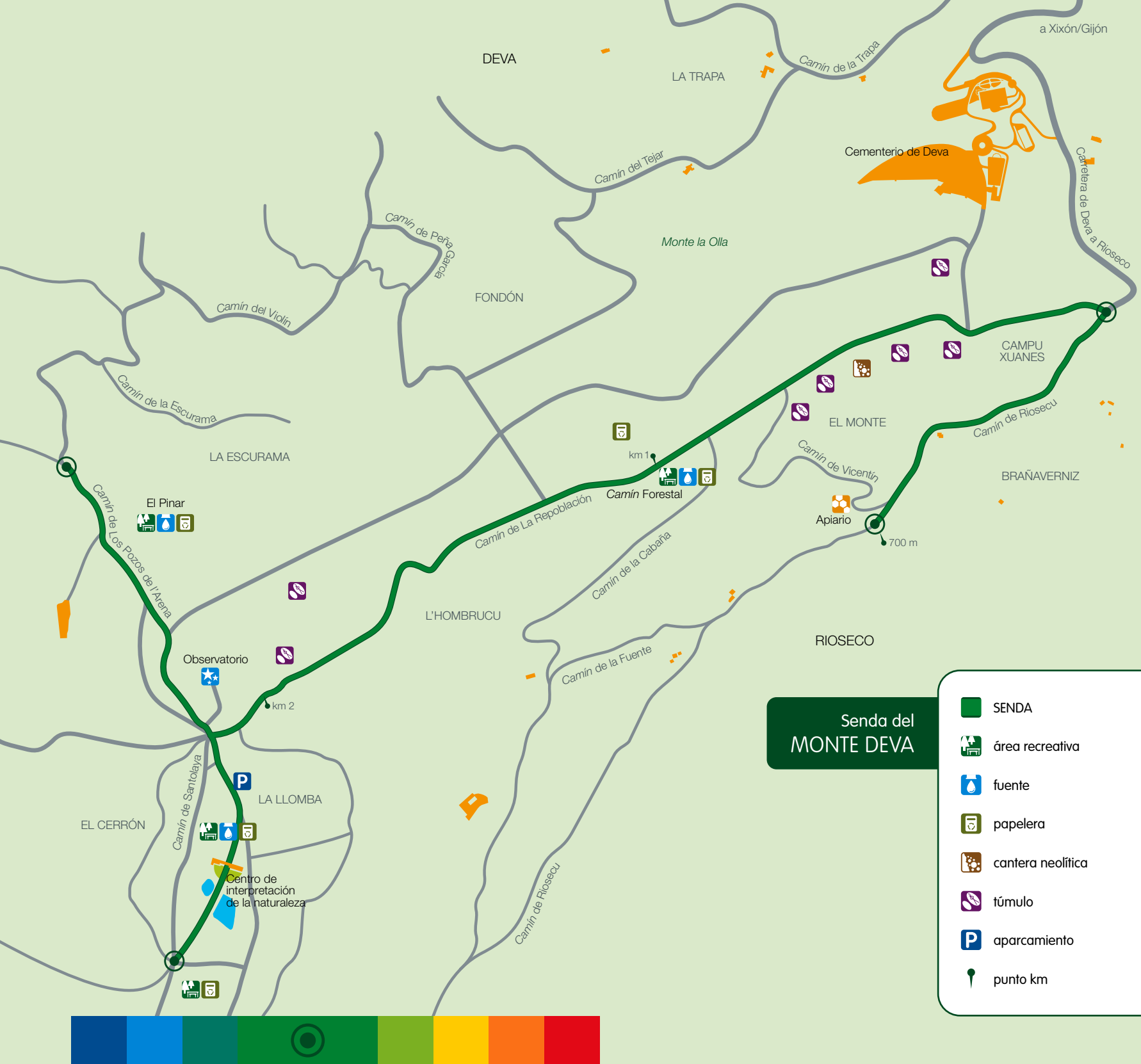
Comienzo: *camín* de la
Repoblación

Enlace otras sendas: no

Recorrido: a pie o en bici

Accesibilidad: no





a Xixón/Gijón

DEVA

LA TRAPA

Camín de la Trapa

Cementerio de Deva

Carretera de Deva a Rioseco

Monte la Olla

FONDÓN

Camín de Peria Garcia

Camín del Violín

CAMPU XUANES

Camín de la Escurama

LA ESCURAMA

EL MONTE

Camín de Rioseco

BRAÑAVERNIZ

El Pinar

km 1

Camín Forestal

Camín de Vicenteín

Apiario

700 m

Camín de La Repoblación

Camín de la Cabaña

L'HOMBRUCU



RIOSECO

Camín de la Fuente

Observatorio

km 2

Senda del MONTE DEVA

-  SENDA
-  área recreativa
-  fuente
-  papelera
-  cantera neolítica
-  túmulo
-  aparcamiento
-  punto km





Senda del MONTE DEVA

El parque del monte Deva es un amplio espacio natural (más de 140 hectáreas) que se extiende por gran parte de este monte, entre las parroquias de **Deva**, **Caldones** y **Santurio**, con una red de sendas y caminos que enlazan y comunican sus áreas recreativas.



Área recreativa El Pinar

A comienzos de la década de 1990, el Ayuntamiento de Gijón/Xixón y el Principado de Asturias acordaron la puesta en marcha de un plan a largo plazo en el monte Deva, enmarcado actualmente en el proyecto Arco Medioambiental, que tendrá una duración de treinta años. El hilo conductor de este plan es la repoblación forestal con especies autóctonas. Estas irán sustituyendo a las plantaciones de pinos y eucaliptos, que se están talando paulatinamente.

Además de las áreas recreativas, el parque cuenta con un centro de interpretación de la naturaleza, un apiario, un observatorio astronómico, zonas de repoblación de árboles autóctonos y zonas de juegos infantiles... Nos encontramos, pues, ante un espacio recuperado que permite a los gijoneses disfrutar de la naturaleza y practicar deporte en un ambiente natural a un paso de la ciudad y con vistas al mar.



Necrópolis

Destacan también en el parque sus campos de túmulos y dólmenes, necrópolis megalíticas donde los antiguos pobladores neolíticos de estos cordales enterraban y rendían tributo a sus difuntos y antepasados. No deja de llamar la atención que el nuevo cementerio de Gijón/Xixón se halle en las laderas de este mismo monte, a pocos metros de estos enterramientos prehistóricos de varios milenios de antigüedad.

Monte totémico, debe su nombre, como la parroquia homónima, a la diosa **Deva**, divinidad céltica de la naturaleza, una diosa madre que da la vida, simbolizada principalmente en las aguas y el nacimiento de los ríos: la denominación primitiva del río **Peñafrancia**, que nace a sus pies, era **Güeyu Deva**. Esta diosa da infinidad de topónimos en Asturias y en toda Europa.

Comenzamos nuestra visita subiendo por la carretera que viene de **La Olla**, desviándonos de la que va a **Pión**. A ambos lados de la cuesta vemos pastizales en los que, en ocasiones, podemos encontrar animales pastando. Son espacios ganados al bosque en un pasado ya remoto, cuando las sociedades de pastores necesitaban alimento para sus ganados. El trabajo continuo del ser humano, mediante el pastoreo o la siega, ha mantenido estos pastos, a lo largo de los siglos, libres de matorrales o árboles. El progresivo abandono del pastoreo y la agricultura hizo que se buscasen nuevas rentabilidades para esas tierras, y comenzaron a aparecer las plantaciones de eucaliptos como una fuente de ingresos alternativa.

Una vez pasado el cementerio, llegamos a un cruce en el que una pista inicia la bajada al valle de **Riosecu**, y otra, el **camín de La Repoblación**, se interna en el monte Deva. El lugar, bien señalado por flechas indicadoras y postes de madera, está al lado de unas praderías llamadas *Campu Xuanes*.

Las indicaciones nos orientan bien hacia el **apiario**, por el **camín de Riosecu**, bien hacia los túmulos, las áreas recreativas, el centro de interpretación de la naturaleza y el observatorio astronómico, por el **camín de La Repoblación**, que es el que seguiremos en un principio, pasando al lado de **Campu Xuanes** y remontando un pequeño tramo de cuesta que, ganando altura, nos permite admirar, al este, un paisaje del barrio **La Olla**, en Deva, al igual que **La Llorea**, y, más allá, la zona de **Les Mariñes de Villaviciosa**, principalmente **Quintueles** y **Quintes**.

Acabando la cuesta y en un tramo llano, encontramos, indicados y con textos explicativos, varios **túmulos** de los 19 localizados en el monte durante las campañas arqueológicas de 1998 a 2001, así como una **cantera neolítica** de la que se extraía la piedra que componía su estructura funeraria y que encontramos en gran parte esparcida por estos campos. Estas tumbas, de unos cinco mil años de antigüedad, son algunas de las muchas que sin duda existían en estos cordales; buena parte de ellas desaparecieron o se transformaron como resultado de saqueos desde tiempo inmemorial o por causa del intenso aprovechamiento ganadero y forestal de la zona.



Camín de la Repoblación



A la derecha de esta primera zona de túmulos, hay un joven bosque de abedules y *carbayos*. Junto a estas dos especies encontramos otras como arces y avellanos, aunque hay una que destaca entre todas por su singularidad: el sauce cabruno (*Salix caprea*).

El sauce cabruno



El sauce cabruno (*Salix caprea*) es fácil de distinguir. Su hoja es ancha y oval, y termina en una punta curvada y ondulada que la hace inconfundible. Florece en invierno, antes de que broten las hojas, dando al monte un aspecto blanquecino muy llamativo.



Después de pasar este campo tumular vemos una colección de distintas especies de **robles** muy exóticas, pues en su mayoría proceden de Asia y América. Un ramal en la pista del *camín* de La Repoblación, el **camín de Vicentín**, nos permitiría desviarnos también aquí para bajar al apiario, pero nosotros continuamos de frente por el *camín* de La Repoblación hasta la primera **área recreativa**, en una llana campera con bancos y mesas de madera, fuente, columpios, papeleras, contenedores, y desde la que podemos disfrutar de unas hermosas vistas del valle de Riosecu. A lo largo de todo el camino, vemos repoblaciones de diferentes especies arbóreas, entre las que destaca el acebo (*Ilex aquifolium*) por el lustre de sus hojas.



El acebo (*Ilex aquifolium*) es una especie protegida por el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Asturias (CREA). Se trata de una especie de gran importancia ecológica, pues este árbol da fruto en invierno, cuando los animales del bosque disponen de menor cantidad de comida. Además, sus hojas perennes y su copa tupida y densa permiten que en pleno invierno la temperatura dentro de una acebeda pueda ser cuatro o cinco grados más alta que la exterior, lo que para algunos animales puede suponer la diferencia entre la vida y la muerte, convirtiéndose así su interior en un magnífico abrigo para muchas especies. Sus llamativos frutos son tóxicos para el ser humano.



Siguiendo por la misma pista, llegaremos a más campos de túmulos, situados cerca del cruce con el **camín de Los Pozos de l'Arena**, a nuestra derecha, y el **camín de Santolaya**, a nuestra izquierda. Estos dos caminos señalan la divisoria entre las parroquias de Deva y Santurio. Aquí presentamos los dos tramos.



Área recreativa del *Camín* Forestal

El *camín* de Los Pozos de l'Arena



Por este camino podemos llegar al **Observatorio Astronómico Municipal del Monte Deva**, gestionado por la Sociedad Astronómica Omega. El observatorio cuenta con un telescopio espacial y se pueden solicitar visitas. Poco más abajo, también podemos ir al área recreativa **El Pinar**, que recibe este nombre por la plantación de pinos de Monterrey próxima a ella, con unas espectaculares vistas de todo Gijón/Xixón y de gran parte del litoral central asturiano con sus sierras costeras, desde el occidente hasta Villaviciosa.

*Cuantes promesas traxeres
con aquella primavera
y marcharon col veranu.
Llevóme la vida entera
regresar a la to vera
y a los fayeos de mayo...
(Ígor Medio: Fayeos de mayo)*

Una placa con este poema y dos **hayas** sirven aquí de sentido recuerdo y homenaje permanente a la figura de los músicos Ígor Medio y Carlos Redondo, componentes del grupo **Felpeyu**, fallecidos en un trágico accidente de circulación el 24 de junio del 2006.



Aunque el monte Deva no es especialmente alto en su mayor cota (424 metros), su estratégica posición permite un dominio visual incomparable del entorno. El paisaje de las tierras llanas del centro del concejo, literalmente a nuestros pies, que vemos asomados a esta magnífica atalaya, es sin duda impresionante. Desde aquí podríamos bajar a Deva por el barrio de **Serantes** o realizar diversos recorridos por el monte a lo largo de caminos que lo atraviesan en todas direcciones.

Si volvemos por el camino que desde la parte superior del pinar nos lleva hacia la zona del cementerio de Deva, nos adentraremos al principio en un eucaliptal, pero poco después aparecerá a nuestra derecha un bosque mixto, donde destaca la presencia del **serbal de cazadores** (*Sorbus aucuparia*).

El serbal de cazadores



El serbal de cazadores (*Sorbus aucuparia*) es un árbol propio de bosques de montaña, como especie acompañante sobre todo en suelos ácidos. Sus frutos, de color anaranjado brillante o rojo intenso, sirven de alimento para algunos pájaros, y los cazadores los empleaban para atraerlos: de esta costumbre procede su nombre común.





El *camín* de Santolaya



Si desde el cruce torcemos a la izquierda por el *camín* de Santolaya, caminaremos por **La Llomba**, donde se unen la parroquias de Deva, Santurio y Caldones, en un terreno muy repoblado de árboles a lo largo de la ladera del monte. Allí está, en la antigua casona de Rato, el **Centro de Interpretación de la Naturaleza del Monte Deva**.

A la derecha del centro de interpretación, se encuentra una parcela destinada a actividades educativas. Una de estas actividades, especialmente significativa, fue la recuperación del derecho de poznera. El **derecho de poznera** es una figura del derecho consuetudinario asturiano que reconoce a los ciudadanos la potestad para plantar árboles en los terrenos comunales y aprovechar los frutos que den estos de por vida. La Junta General del Principado reivindicó esta figura recientemente. Con motivo de la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente, se realizó una actividad con los centros escolares de la ciudad consistente en una plantación simbólica tras la que se les entregó una escritura que los acredita como titulares del derecho de poznera.



Centro de interpretación de la naturaleza

Desde el centro de interpretación se ve otra gran pradería con dos lagunas y áreas recreativas atravesada por caminos y senderos; en ella también hay algunos túmulos, y sus panorámicas son realmente maravillosas.

Al este podemos observar El Curviellu y la entrada al valle de Pión con la bajada a Brañaverniz, y al fondo, el cordal de Cañéu. Bajo nosotros, el valle de Riosecu; al sur, la subida a la cabaña'l Marqués por El Coriscáu, y más allá, el monte'l Llagón, la peña Los Cuatro Xueces, el *picu* Los Soldaos (el de las antenas) y el *picu* Fariu, contemplando a sus pies las estribaciones de peña Careses y el valle que viene de La Collá hacia Valdornón, Fano y Caldones. Al oeste, el *picu'l Sol*; más allá, la sierra del Aramo, y en dirección a Avilés, la sierra Taborneda, con el *picu* Gorfolí; en la parte más cercana se encuentran el monte Areo, la rasa del *cabu* Peñes y, ya hacia el norte, la ciudad de Gijón/Xixón, pues la mayor parte del concejo se extiende por debajo de todo lo que abarca nuestra mirada.



Apiario municipal

El *camín* de Riosecu



Aún nos queda pendiente una visita: bajar desde los indicadores de **Campu Xuanes** por el *camín* de Riosecu hasta el **apiario municipal**, centro experimental situado en una casa asturiana con hórreo y hermosas panorámicas del valle, gestionado por la Asociación Gijonesa de Apicultores (AGA). El apiario dispone de colmenas, una planta envasadora de miel y utensilios para la apicultura, y en él se imparten cursos y se realizan visitas organizadas.

Destaca aquí la presencia de los **manzanos** (*Malus domestica*); su situación al lado de las colmenas es beneficiosa tanto para estos árboles como para las abejas: para estas últimas, porque encuentran en ellos alimento; para los manzanos, porque las abejas son las encargadas de su polinización y aseguran así la reproducción.







Senda del PEÑAFRANCIA

05

Distancia: 6416 m

Duración: dos horas y cuarenta
y cinco minutos

Comienzo: Les Mestes

Final: Güeyu Deva



Enlace otras sendas: sí

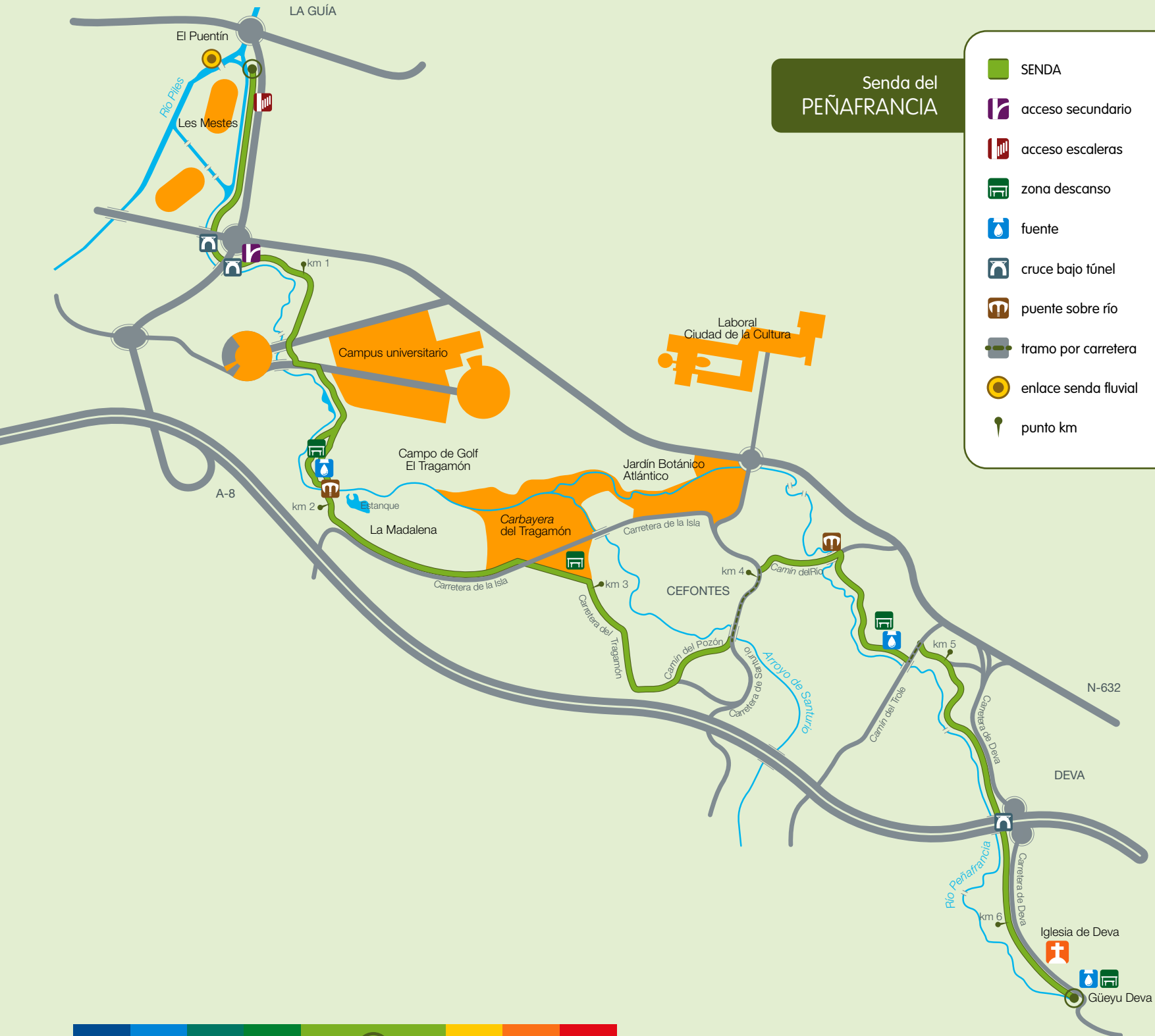
Recorrido: a pie o en bici

Accesibilidad: sí

sendas verdes
por el concejo
de gijón

Senda del PEÑAFRANCIA

-  SENDA
-  acceso secundario
-  acceso escaleras
-  zona descanso
-  fuente
-  cruce bajo túnel
-  puente sobre río
-  tramo por carretera
-  enlace senda fluvial
-  punto km





Senda del PEÑAFRANCIA

Esta senda sigue las riberas del río Peñafrancia, que nace en la parroquia de **Deva** y, tras atravesar parte de las parroquias de **Cabueñes** y **Castiello**, va a desembocar en el Piles, en el lugar de **Les Mestes** (la palabra *mesta* procede de *amestar*, 'unir', en este caso, 'unión de ríos'). La senda parte de La Guía, al lado del río **Piles**, y a lo largo de un trayecto ribereño el caminante percibe la transición desde un paisaje urbano y residencial a otro más rural.

Al recorrer este camino, pasaremos por parajes de gran belleza y encanto natural: vegetación de ribera, *carbayeras* y bosquetes autóctonos, y también junto a caserías y quintanas, torres y palacios, antiguos molinos, quintas y jardines, además de edificios y lugares emblemáticos, entre los que destacan el **Campus Universitario**, la **Universidad Laboral** y el **Jardín Botánico Atlántico**.



El río Piles visto desde La Guía

El recorrido es de unos seis kilómetros, que pueden andarse, según el ritmo de cada persona, en algo más de hora y media o dos horas por un terreno relativamente llano, pues no hemos de olvidarnos que principalmente recorreremos las vegas de un río.



Les Mestes

La Guía, punto desde el que salimos, es uno de los numerosos barrios de la parroquia de **Somió**. Desde hace más de cien años, y gracias a la llegada del tranvía y a su posición estratégica a la entrada del casco urbano de la ciudad, La Guía se convirtió en un espacio de ocio y diversión para muchos gijoneses. Hacia 1860, con la inauguración de la carretera de la Costa y la construcción de un nuevo puente sobre el Piles, se inició la construcción de gran parte de las casas del lugar, que desde tiempo inmemorial fue paso obligado hacia la villa gijonesa, pues por el viejo puente de La Guía pasaba también el antiguo *camín* real de la Costa.

El *camín* real de la Costa, que venía de Villaviciosa, hoy se ha recuperado como **senda jacobea**, cuyas clásicas señales de una vieira amarilla sobre fondo azul también podremos ver en las inmediaciones. El propio topónimo de *La Guía* parece delatar esta orientación segura para los viajeros que salían o llegaban a nuestra ciudad por este estratégico enclave; aquí existía una capilla —actualmente desaparecida— dedicada a la Virgen de La Guía y cuyas fiestas se continúan celebrando en la antigua *carbayera*, actual parque, en el que no quedan vestigios de los antiguos robles, pero donde podemos encontrar plátanos de sombra, algún fresno y cerezos japoneses.



En este parque se cruzan las carreteras de Villaviciosa y de La Guía a Somió (calle del Doctor Pérez Pimentel).

Al principio mismo de la ruta, está emplazada la célebre escultura *Sentimientos*, una de las primeras del pintor asturiano **Manuel García Linares**, en la que se representa la escena de una mujer, un hombre y un niño, con una bicicleta, mirando hacia el río Piles, al lado de un árbol. Siguiendo con nuestra vista la mirada de los personajes de este grupo, reconoceremos las instalaciones del **Hipódromo Les Mestes**, así como las del **Real Grupo de Cultura Covadonga**, mientras andamos ya por la senda del río Peñafrancia dirigiéndonos hacia el lugar donde este se une al Piles.

En esta zona inicial del camino nos encontramos espadañales de *Tipha latifolia*. Estas plantas, repartidas por todas las aguas de clima templado del hemisferio norte, ocupan los bordes de las masas de agua, y entre sus ramas encuentran refugio para la cría algunas especies de aves acuáticas. En el pasado, las hojas de los espadañales se usaron para fabricar asientos de sillas, y los rizomas, como alimento, por ser ricos en almidón.



Tipha

En la margen derecha del río, destaca la presencia de una chopera de *Populus nigra*. No es una especie propia de Asturias, aunque se ha adaptado bastante bien a nuestro clima y ha pasado a formar parte del paisaje de nuestras riberas. Los chopos que vemos están parasitados por muérdago (*Viscum album*), planta semi-parásita, pues a pesar de vivir en parte a expensas del árbol al que parasita, también es capaz de elaborar sus propios nutrientes a partir de la luz y la clorofila; no obstante, la superpoblación de esta especie sobre un solo árbol puede acabar matándolo. Antiguamente se machacaban los frutos del muérdago formando con ellos una masa pegajosa, denominada *liga*, que se colocaba sobre las



Muérdago



ramas en las que se posaban los pájaros con el fin de cazarlos; esta técnica de caza está totalmente prohibida en la actualidad.

Caminando por este tramo de senda, al pie de la **avenida de Justo del Castillo y Quintana**, podemos divisar justo enfrente los altos de la parroquia de **Castiello**, y aún más al sur, los cordales costeros hacia **Caldones**, el *picu* **Fariu**, el monte **Fano** y las laderas del *picu* **'l Sol**.

Pasamos bajo unos puentes, siguiendo la ribera del Peñafrancia, y reconoceremos el edificio de la **Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales** cruzando la carretera que comunica con el cercano **campus universitario**.



Al dejar la escuela técnica atrás y cruzar la carretera del campus, entrando de nuevo al lado del río, encontramos a nuestra izquierda unos pocos eucaliptos de gran tamaño. Este árbol, procedente de Australia, se introdujo en Asturias hacia mediados del siglo XIX. Al principio se plantaron solo como ornamento para algunos jardines, pues un único ejemplar adulto y aislado es, sin lugar a dudas, un árbol de gran belleza, pero con el paso de los años su masiva plantación —para la producción de pasta de papel y para la industria farmacéutica— llegó a transformar el paisaje de la costa asturiana.

En la otra margen del río, vemos uno de los antiguos molinos del Peñafrancia, el **molín de Castro**, en la parroquia de Castiello (el río hace frontera aquí con Somió), formando una quintana junto a la vivienda, la cuadra y la panera.



Es en este tramo de camino donde comienzan a aparecer especies de bosque de ribera, fundamentalmente de salguero negro (*Salix atrocinerea*), especie propia de ríos, vaguadas y zonas húmedas en general, que pertenece a la familia de los sauces, por lo que, como todos ellos, posee propiedades medicinales ya conocidas desde el siglo v a. de C., tiempo en el que ya se utilizaba la infusión de sus cortezas contra el dolor; estas especies producen salicina, a partir de la cual se puede elaborar el ácido acetilsalicílico, el principio activo de lo que comúnmente conocemos como *aspirina*.



Siguiendo la ribera a través de la senda, pasaremos bajo la sombra del arbolado, un bosque de ribera más o menos denso por donde serpentea el río, que, en su búsqueda de la mínima pendiente para avanzar hacia el mar, va formando pequeños meandros, y llegaremos enseguida a las instalaciones del **Campo Municipal de Golf del Tragamón**.

Estamos en una vega amplia y verde en la que vemos, restaurado, otro viejo molino, el *molín* de Sarafin, y,



justo al lado de la senda, la **fuelle' Manolillo**, en una área de descanso con bancos de madera, donde poder descansar y beber un trago de agua o llenar nuestra cantimplora. Desde allí, una cortísima y suave subida nos guía hacia la vereda de la **carretera' Tragamón** o **camín de La Isla**, pasando a la altura de los muros de la **quinta La Magdalena**. El sendero por el que transitamos separa las zonas deportivas de la **carretera' Tragamón** y está delimitado a nuestra derecha por un cierre vegetal de laureles (*Laurus nobilis*).



Campo de Golf El Tragamón

Caminamos al lado mismo de los edificios del campo de golf, entre los que sobresale la panera, otro símbolo del trabajo agropecuario de la Asturias rural, «evolución» del hórreo, ideada para meter «el pan», esto es, el grano de las grandes cosechas de maíz, cereal que comenzó a plantarse en esta tierra tras su llegada de América en el siglo xvii. En esa misma época nació la panera, y en la terminología tradicional se denomina *pan* tanto al producto elaborado como a sus granos y semillas; de ahí el término *panera*, aunque el pan de maíz pronto se conoció más como *boroña*.

En este tramo nos separamos un poco de las orillas del río Peñafrancia según avanzamos hasta el campo de fútbol del **Club Deportivo Arenal**; el río, situado abajo, se distingue fácilmente por el bosque de ribera que encontramos por el medio del campo de golf.

Una señal nos advierte que dejamos Castiello para entrar en la parroquia de **Cabueñes** por el barrio de **Cefontes**, mientras vemos, al otro lado de la carretera, alguna de las industrias sidreras de la zona del Tragamón, célebre por sus *llagares* y champanzadoras, que también vamos encontrando a nuestro paso. Llegamos así al muro del **Jardín Botánico Atlántico**, en el que se integra parte de la *carbayera* del Tragamón.



La carbayera del Tragamón



La *carbayera* del Tragamón es un monumento natural declarado por decreto 21/2003. Se trata de una dehesa con más de trescientos *carbayos* (*Quercus robur*) de entre cuatrocientos y quinientos años de edad, con copas de hasta 18 metros de diámetro y cuya altitud puede llegar a los 16 metros.

El área denominada *carbayera del Tragamón* está dividida en dos sectores (norte y sur) por la carretera de La Magdalena-La Isla.

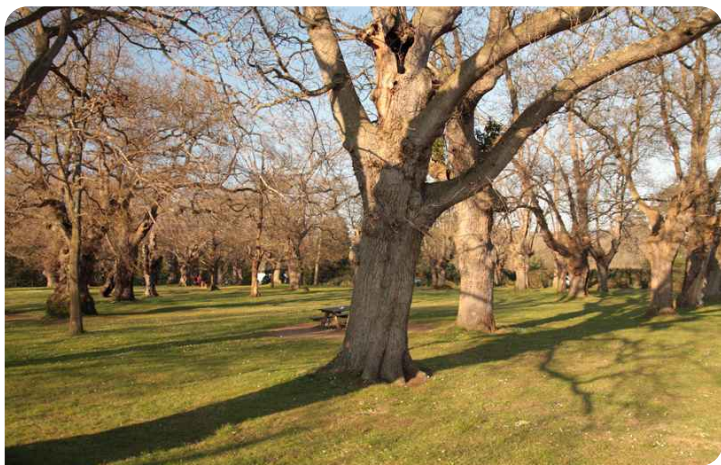
Este sector sur, de planta casi triangular, está ocupado en su mayor parte por una arboleda de ejemplares de *carbayo* (*Quercus robur*) y castaño (*Castanea sativa*) de extraordinario porte y avanzada edad.

El área disfruta de una importante afluencia de vecinos de Gijón en los días festivos y vacacionales del período estival. Su uso público intensivo hace que el sotobosque natural se vea sustituido por una pradera rala, sobre la que se ha instalado una pequeña dotación de mobiliario rústico. El sector norte está integrado en el Jardín Botánico Atlántico y ha mantenido su fisonomía de típica *carbayera*.

El *carbayo* debió de ocupar en el pasado enormes extensiones en toda la región, desde el nivel del mar hasta los 500 metros de altitud, seguramente mezclados con muchas otras especies, como arces, avellanos o abedules, entre otras. Pero el continuo crecimiento de las poblaciones humanas y su expansión los hicieron desaparecer poco a poco, hasta el punto de que al día de hoy necesitamos esforzarnos en su conservación para no terminar con ellos. El empleo de sus bellotas en la alimentación, de su madera para hacer carbón vegetal o leña y del sotobosque para alimentar al ganado convirtió antiguos bosques de robles en espacios adhesados, conocidos como *carbayeras* y ampliamente explotados por el hombre.



Cruzamos en este punto la carretera y proseguimos por el *camín de Los Maizales*, junto a la hermosa *carbayera* homónima, que no es sino parte de la del Tragamón.



Carbayera del Tragamón

El nombre popular de *Los Maizales* se debe a que así era llamado un antiguo establecimiento de hostelería, que evocaba a su vez las antaño extensísimas plantaciones de maíz que cubrían las fincas de la zona hace décadas. Esta *carbayera* es de gran importancia en la historia de la Transición en Asturias, pues en ella se celebró durante años el **Día de la Cultura**, que ya en los años setenta, aún durante la dictadura franquista, era un importante evento festivo y cultural donde se daba cita la oposición al régimen. En aquellas «romerías» cantaron **Víctor Manuel** y **Ana Belén**, **Nuberu**, **Rosa León** y una infinidad de artistas comprometidos en un escenario donde estaban representados prácticamente todos los partidos de izquierdas, en un ambiente que propició el encuentro de muchos protagonistas indispensables para la formación de los nuevos movimientos sociales y políticos que conseguirían pleno protagonismo con la definitiva caída del franquismo y la llegada de la democracia.

Nos apartamos un poco de las vegas del río Peñafrancia y vamos por una zona residencial y rural, entre casas de campo, fincas y chalés, con jardines en donde destaca algún *texu* en un paisaje de praderías, con matos y sebes, caserías... Al sur, otra vista de los montes del sur del concejo: del monte Deva al *picu'l Sol*. Nos cruzamos aquí con el *camín del Tragamón*, siguiendo siempre las señales indicadoras de la senda, que nos llevan junto a más *praos* y *pumaraes* hasta llegar al *camín del Pozón*.

En este camino, otra preciosa quintana asturiana hace que nos detengamos a contemplar el clásico conjunto de vivienda, cuadra, *llagar* y panera, con numerosos frutales y plantas ornamentales: *mimosal*, *platanal*, *llimonal*, *acevu*, *carrascu*, *texu*... Lo más sorprendente de esta quintana, sin embargo, es la presencia de un boj (*Buxus sempervirens*) con un gran porte arbóreo.

El *camín* del Pozón nos va a llevar hacia otras quintanas con hórreos, corrada y hasta carros de labranza que veremos a la vera de nuestra senda (alguno tan viejo que ha crecido un árbol a través de él), y en sus inmediaciones, muelas de los molinos que existieron en las orillas del Peñafrancia, hacia el que volvemos a acercarnos descendiendo poco a poco y contemplando en la distancia la silueta de la **Universidad Laboral**. Por las verdes praderías de nuestro entorno reconocemos toda la fauna doméstica de la casería asturiana: *oveyes*, *pites* y *quicos*, el *gallu la quintana*, *vaques* y *xatos*...

El boj



El boj (*Buxus sempervirens*) se utiliza frecuentemente como cierre, ya que admite muy bien la poda. Se trata de una especie muy apreciada en ebanistería, pues su madera dura, de grano muy fino y pesado, sirve para trabajar mangos de navajas, pipas o gaitas. Su toxicidad la convierte en una planta con cuyo uso debemos tener cuidado.





Cabueñes

La senda del río Peñafrancia sale hacia la carretera de Santurio y la cruza en el **camín del Río**, llegando a las cercanías de la capilla de Nuestra Señora de La Corrada, en los campos llanos que se extienden frente a la Laboral y el Jardín Botánico Atlántico. La **capilla de Nuestra Señora de La Corrada** es un santuario de paredes de piedra edificado en el siglo **xvi**, aunque no se descarta una fundación medieval, y formaba parte de la casona solariega de los **Cifuentes**, que reconocemos unos metros más allá, conformando otra quintana con diversas dependencias. Al fondo, la silueta de la Universidad Laboral destaca sobre los campos de Cabueñes. La construcción de la **Universidad Laboral** estuvo a cargo de un grupo de arquitectos al mando del madrileño **Luis Moya Blanco**, y se contó en ella con la colaboración de especialistas como Javier de Winthysen para el proyecto de sus jardines. Creada dentro del plan de universidades laborales de los años cuarenta del pasado siglo **xx** para la formación profesional, pasó por diversas vicisitudes históricas. En la actualidad constituye uno de los edificios más representativos del patrimonio histórico-artístico gijonés y es sede de diferentes organismos e instituciones: **Laboral Centro de Arte**, **Laboral Ciudad de la Cultura**, **Radiotelevisión del Principado de Asturias...**



En este trecho de senda también podremos reconocer, entre los árboles, y al otro lado de la **carretera de Villaviciosa (N-632)**, el **Parque Tecnológico** y el **Hospital de Cabueñes**, que son una buena referencia para situarnos en nuestro recorrido. Nos acercamos a un paraje frondoso, de nuevo en las orillas del Peñafrancia; pasando **El Xigal**, una *pontica* nos dirige al otro lado, y, siguiendo los carteles indicadores, recorreremos su hermosa ribera, cerca de la casona de los **Ramírez-Jove**, con capilla particular y que distinguiremos entre el arbolado de una finca que llega hasta la senda. El arbolado y la vegetación de la ribera alternan, en un paraje de gran belleza, con algunas huertas y pomaradas, y praderías en las que es fácil encontrar caballos. A nuestra izquierda, otro antiguo molino en una quintana en mitad del *prau*: el **molín de Lucinda**. Estamos pasando junto a la **quinta La Castañal**, con muros, jardines y espléndidos árboles.



Cruzamos los muros de la quinta atravesando un arco de piedra y encontramos un gran ciprés de Lawson (*Chamaecyparis lawsoniana*). Se trata de un árbol originario de Oregón, en el noroeste de los Estados Unidos. Son árboles que pueden llegar los 70 metros de altitud. Es una especie cultivada tanto como planta ornamental en parques y jardines como por su madera, muy apreciada, ya que es ligera y duradera, y especialmente estimada en Japón para la fabricación de ataúdes, santuarios y templos.

A continuación podemos ver un laurel cerezo (*Prunus lauro-cerasus*), especie introducida en jardinería en Constantinopla, hacia el año 1575, procedente del Asia Menor, e intensamente empleada desde entonces. El laurel cerezo es habitual de parques y jardines, aunque puede llegar a natralizarse en algunos bosques caducifolios, fundamentalmente de robles y castaños.



Laurel cerezo

Salimos a la carretera del **camín del Trole**, zona de famosos *llagares*, y la cruzamos a la altura de **La Charca** y la **fuelle La Castañal**. Se conserva aquí un lavadero, integrado en un precioso rincón como zona de descanso junto al río, donde destacan unos enormes bambúes. El bambú es una planta de origen asiático que puede llegar a alcanzar los 25 metros de altura y hasta 30 centímetros de diámetro. Además de usarse como plantas ornamentales, se emplearon en la construcción, y en España, gracias a su flexibilidad, resistencia y ligereza, sus cañas han sido muy utilizadas en la pesca tradicional.

Yendo por la **caleya'l Molín**, alcanzamos la quintana donde funcionó otro de los molinos de esta senda, el **molín de Valiente** o de **Pepín de La Isla**. Desde ella, el camino vuelve hacia el río, siguiendo precisamente la canal encargada de llevar el agua del río desde una presa —que desviaba parte de su corriente—, para que funcionasen todos sus elementos, a la barbacana del **molín**, volviendo la canal desde allí otra vez al río.

La senda del río Peñafrancia sigue ahora al río entre huertas, parcelas e invernaderos, pasando algunos pequeños puentes hasta una vega abierta y llana donde encontramos, en la ribera de enfrente, la **casa Segundo'l Molín**, solar también de antiguos molineros, en un tiempo en el que el pan o la boroña *había que facelo en casa*, y el trasiego continuo de gente a los molinos, con el grano cargado en sacos, *a recostines* o *en burru*, ha quedado grabado para siempre en la memoria colectiva de muchos vecinos que vivieron aquellas costumbres tan cotidianas entonces en el campo asturiano.





El Güeyu Deva

Nuestro trayecto, siempre cerca del río, sale a la **carretera Deva**, entrando en esta parroquia por el barrio **La Reguera**. Ahí está el *molín de Deva*, o la **casa Ugenio'l Molín**, quintana con hórreo que encontramos poco después de pasar bajo el puente de la autovía. La senda se adentra ya en el barrio de **Zarracina** según nos aproximamos a la entrada de la *quinta'l Conde*, con su fachada de arco de piedra y almenas, blasonada con los escudos de antiguas estirpes.

Entre la senda y la carretera pasamos bajo la majestuosidad de notables *carbayos*, de porte semejante a los de la *carbayera* del Tragamón y que nos indican que en otro tiempo fueron seguramente las especies dominantes en la zona, formando una fila que nos señala la ruta a la **iglesia parroquial de San Salvador de Deva**.

Esta iglesia fue en su origen un monasterio fundado por la reina **Velasquita**, primera mujer del rey de Asturias y León **Bermudo II**, hacia el año 984, tal y como podemos leer en la estela de consagración, aparecida en trozos tras la guerra civil y colocada encima de la actual entrada principal del templo, bajo el pórtico. Poco queda del monasterio original, salvo la mencionada estela y un tramo de arquería ciega en la pared norte, más ciertos elementos en el interior, pertenecientes todos ellos al prerrománico asturiano. La advocación a san Salvador delata el paso de peregrinos a **San Salvador de Oviedo** para venerar las reliquias en una etapa obligada de la ruta a **Compostela**, haciendo caso a la máxima medieval que decía: «El que va a Santiago y no va al Salvador, visita al criado y olvida al Señor».



El *llavaderu la fuente'l Güeyu*

Después de pasar la iglesia, la senda del río Peñafrancia se dirige hacia su final, en el nacimiento del río, el **Güeyu Deva** o, más exactamente, en el *llavaderu la fuente'l Güeyu*, de 22 metros de largo y 4,5 de ancho. Este lavadero es una gran construcción en la que antaño se reunía la vecindad a hacer la colada o a por agua a su fuente de los tres caños; zona de reposo y parada para paseantes, senderistas y cicloturistas; base de excursiones por todos los alrededores, y lugar en el que comienza la transitada **Travesía Andariega Xixón-Cuadonga**, que desde aquí arranca sus primeros pasos hacia **El Pedroco** y la subida a **La Olla**.

Cuentan que antiguamente podían pescarse truchas en **El Pozón**, que formaba un verdadero lago entre el lavadero y el nacimiento del río al pie de una peña. La gente pescaba en la *pontica*, encima del agua, y los había capaces de coger las truchas a mano en los canales hechos para el paso y reproducción de estos peces, una poza que llegó a tener unos dos metros de profundidad y que se limpiaba todos los meses por encargo del conde, trabajo pagado *a perrona la goxa fueyes*. Últimamente, diversas investigaciones subacuáticas del grupo de espeleobuceo **Ensame Agüarón** han descubierto una larga galería sumergida por donde mana el agua que da nacimiento al río y que baja del monte Deva o desde los sumideros del valle de Riosecu.

En lo alto del Güeyu Deva, aparece la ermita de la **Virgen de Peñafrancia**, de finales del siglo **xvii** y vinculada a las propiedades de los condes por ser el panteón donde descansan los restos mortales de muchos miembros de esta familia.





Senda

FLUVIAL DEL PILES

06

Distancia: 7822 m

Tramo Llantones: 4158 m

Duración: tres horas

Comienzo: La Guía

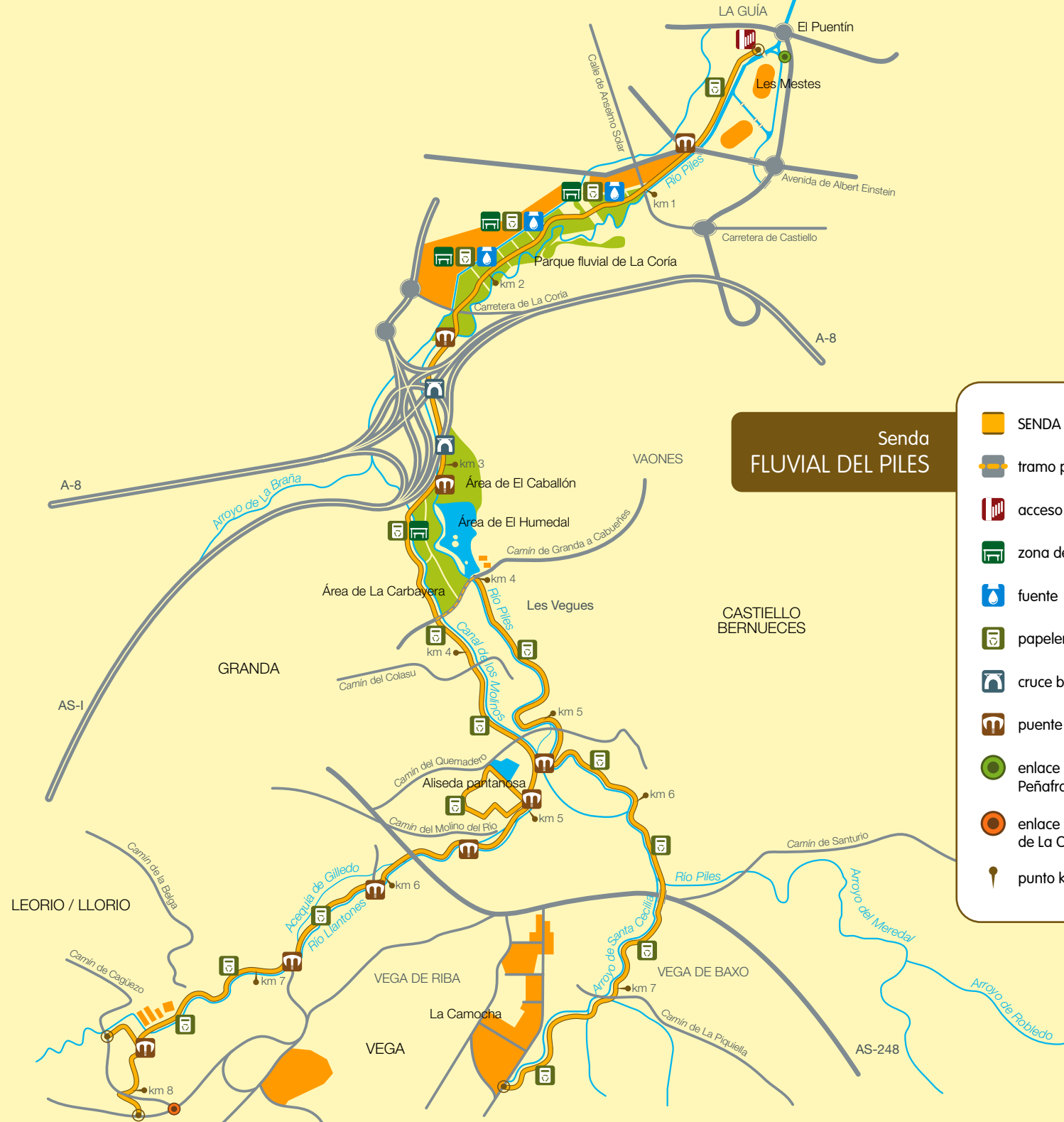
Final: La Camocha

Enlace otras sendas: sí

Recorrido: a pie o en bici

Accesibilidad: sí

sendas verdes
por el concejo
de gijón



**Senda
FLUVIAL DEL PILES**

-  SENDA
-  tramo por carretera
-  acceso escaleras
-  zona descanso
-  fuente
-  papelera
-  cruce bajo túnel
-  puente sobre río
-  enlace senda del Peñafrañca
-  enlace vía verde de La Camocha
-  punto km



AROLÉS



Senda FLUVIAL DEL PILES

Más que de una senda, se trata de una verdadera red de rutas fluviales que recorren el antiguo estuario del Piles hasta la parroquia de **Vega** y el **poblao La Camocha**, con tramos alternativos que se separan y vuelven a unirse, pues están conectados por caminos transversales. Se compone de una primera etapa urbana entre **La Guía** y **Viesques**, seguida de un espacioso y verde **parque fluvial de La Coría** de 29 hectáreas. Después, unas sendas paralelas, que, siguiendo siempre el río y la antigua **canal de Los Molinos**, se internan en la zona de **Les Vegues**, en Granda, con impresionantes espacios naturales recuperados, como charcas, alisedas, y *carbayeras*, disponiendo de diversas opciones que pueden llevarnos bien por las riberas del río **Llantones** hasta la mina **La Camocha**, donde enlaza con la **vía verde**, o bien hacia los poblados mineros siguiendo el arroyo de Santa Cecilia, también conocido como *río Vega*.



El río Piles

La senda fluvial del Piles da comienzo, como la del río Peñafrancia, en la rotonda de **La Guía**, partiendo al lado de la escultura **Sentimientos**, de **Manuel García Linares**, próxima a una zona ajardinada donde se observa un conjunto de abedules. Sin embargo, en esta senda caminaremos siempre por las riberas del río **Piles**, siguiendo la señalización que nos lleva a **Viesques**, a través del **camín de La Guía**, y por las inmediaciones del hipódromo, **Les Mestes** y el **Real Grupo de Cultura Covadonga**.



Pasamos un pequeño puente de madera y llegamos a los edificios y urbanizaciones de **Viesques**, topónimo derivado de la palabra asturiana *viesca* (en ocasiones escrita *biesca*), ‘bosque’, ‘arboleda’, o ‘lugar de árboles y maleza’, y es probable que hace años estos parajes, en los que funcionaba el célebre *molín del Pachurru*, merecieran ese nombre, aunque ahora estén urbanizados e incorporados al casco urbano de la ciudad.

Hoy en día, los espacios verdes aquí existentes son zonas ajardinadas en las que las especies arbóreas presentes antaño han dado paso en algunos casos a especies ornamentales, como es el caso del roble americano (*Quercus rubra*), una especie procedente de Norteamérica que se trajo con propósitos forestales; se probó a plantar esta especie en diferentes zonas de Asturias, pero en la actualidad se usa con fines ornamentales.

Cruzamos la **carretera Viesques** y pasamos al lado de la **ponte Viñao**, como se conocía al antiguo *ponticu* que comunicaba con este barrio de la parroquia de Castiello, cuyo nombre parece revelar antiquísimas plantaciones de viña.

De esas antiguas viñas hemos pasado a una zona de esparcimiento de la ciudad que poco a poco va tomando forma y en la que se unen la vegetación natural del bosque de ribera y las zonas verdes con especies propias de nuestra flora y otras traídas de fuera como plantas ornamentales.

Enseguida se abren sendas paralelas: una sigue los meandros del río, que cruza acá y allá a través de pasarelas de madera desde las que contemplamos las pequeñas playas fluviales, y otra va un poco más al sur, por las nuevas urbanizaciones de las praderías de **Xiguelo** (zona de *xigues* o cantos rodados). En

esta última destaca el álamo blanco o chopo blanco (*Populus alba*), chopo fácil de identificar, pues en el envés de sus hojas es muy llamativo el color blanco debido a la gran cantidad de pelos que poseen; originario de la zona mediterránea, debido a sus grandes y muy ramificadas raíces se ha utilizado en la estabilización de los suelos de vegas de ríos desde antiguo, razón por la que tal vez se trajo a nuestra región; en la actualidad se ha convertido en un árbol de uso ornamental.

El otro camino, más pegado a los edificios, sigue la **canal del Molín**, también llamada el **regatu La Canal**, que llevaba el agua del río a los molinos y discurre al pie de lo que fueron los **praos del Chocolateru**, donde se extienden las nuevas urbanizaciones, dando vista a este extenso **parque fluvial de La Coría**, con áreas de reposo, paseos, zonas de juegos, pérgolas, iluminación nocturna y numeroso mobiliario urbano. En esta zona, dejando el río a nuestra izquierda, podremos ver plantados tanto robles *carbayos* (*Quercus robur*) como abedules (*Betula pubescens*), chopo blanco (*Populus alba*) y algunos bambúes.



Roble

Todo esto pertenecía antaño a la antigua parroquia rural de Ceares/Ciars, al igual que otro de los molinos que funcionaba con el agua de la canal: el **molín del Sarapio**, que se encontraba al pie de la **iglesia San Andrés**, de estilo románico. En esta amplia vega estaba, asimismo, la **Barrera Pepe Cuesta**, de donde se sacaba barro para *les teyeres* o industrias cerámicas que marcaron el pasado reciente de Ceares/Ciars. Al otro lado





Parque fluvial de La Coría

del río, que aquí se denominaba popularmente *río Caldones*, pues el nombre de *Piles* empezaba a recibirlo en Les Mestes, estaba el **prau Los Soldaos**, donde se plantaba trigo; se cuenta que, durante la guerra civil, los soldados se llevaron este trigo como suministro para la guarnición del cuartel del Simancas.

Caminamos al pie de los altos de **La Coría**, en los que antiguamente estaban las célebres canteras de piedra para las construcciones de Gijón/Xixón, cuando, cruzando la carretera de **Les Quintanes** a **Castiello Bernueces**, nos encontramos con el **molín de Gadina**, el tercero de los que hubo en Ciares, con su casería de hórreo, cuadra y vivienda, en la que afirma la tradición que pasaba sus días de reposo la marquesa d'Avilés, y que sus alrededores más inmediatos, los **praos de La Llosona**, eran hermosísimos jardines plantados de flores que llamaban la atención, con paseos para su disfrute.





Las diferentes sendas y caminos alternativos para recorrer este parque tienden a unirse en este lugar, donde encontramos hayas (*Fagus sylvatica*), árbol representativo de la montaña asturiana. Esta especie forma bosques bellísimos entre los 700 y los 1500 metros de altitud, situándose en las laderas norte y más



Haya

umbrías. Tras pasar el río a través de uno de esos hermosos puentes de madera, nos reencontramos plenamente con el río, en cuyo cauce vemos mayoritariamente sauces y carrizos entre los que se refugian algunas especies de anátidas.

Acto seguido, cruzamos por debajo de los empalmes y rotondas de la ronda sur hacia la autopista, la autovía minera y la entrada a la ciudad por **El Llano y Les Quintanes**: un complejo entramado de carreteras, autovías y viaductos al que ya se conoce como **l'Escalestri**, y desde el que vemos, arriba a nuestra derecha, la silueta del **santuario de Contrueces**. Nada más



Abeto de Douglas



pasarlo, en el talud de nuestra izquierda y visible también desde la autovía, se extiende una plantación de coníferas, con pino piñonero (*Pinus pinea*) y algún ejemplar suelto de abeto de Douglas (*Pseudotsuga menziesii*). El pino piñonero es propio de la región mediterránea, posee una copa redondeada que lo hace inconfundible y de él se obtienen los piñones usados en nuestra alimentación.



Ronda

Después, el paisaje se abre a otra espaciosa y espléndida vega en lo que comienza a ser la parte más rural de nuestro recorrido, al entrar en la parroquia de **Granda**, palabra asturiana que da nombre a estos lugares con el significado de ‘monte bajo’, ‘de suelo de piedra o arenoso’, entre otras acepciones, que es como debía de ser hace siglos este lugar.

Nuestro camino se abre aquí a un nuevo e interesante entramado de sendas que recorren estos magníficos espacios naturales recuperados, realizando diferentes circuitos: el del **área del Caballón**; el que recorre el **área del Humedal**; el **parque fluvial de La Carbayera**, o el de *l’aliseda* pantanosa, con lugares de descanso y una completa señalización.





Un camino sigue la ribera del río en esta extensa **senda fluvial del Piles** y otro va un poco más arriba, el de la **canal del Molín**, canal que llevaba el agua a uno de los últimos molinos que funcionó en la zona: el **molín de la Cuesta La Piedra**, al que acudían a moler desde Granda, Castiello, Ciares, Rocés y la misma ciudad.

A nuestra izquierda, seguidos de los altos de La Coría, se alzan los de **Vaones**, topónimo relacionado con *vado*, 'cruce de río', y solar de la antigua iglesia parroquial de Granda. Esta iglesia la consagró, en el año 993, el obispo Gudesteo y, siglos más tarde (hacia 1650), se trasladó a su emplazamiento actual, muy cerca de aquí, después de que fuesen ganadas estas nuevas tierras al primitivo cauce del río, formándose los barrios de **Granda de Riba** y **Granda de Baxo**; aún se conserva la vieja estela de consagración del santuario de Vaones. Se dice que la **canal del Molín**, además de llevar el agua para que funcionasen *les muelles* y *los rodandos* de los molinos, sirvió para canalizar el agua sobrante del río cuando bajaba en abundancia, contribuyendo notablemente a la formación de estas vegas fértiles. De ahí que a toda esta zona se la conozca como **Les Vegues**, nombre también de unas quintanas al pie de Vaones, con sus hórreos y caserías, cerca de las que pasamos en nuestro itinerario fluvial.



Les Vegues de Granda

Cruzamos alguna de las pistas y carreteras locales que comunican Granda y Vaones para seguir por la senda ribereña o por la de la canal de los molinos, que también se enlazan entre ellas por caminos trasversales hasta que, cerca del **molín de Río**, la senda se bifurca: un tramo va siguiendo el cauce del río **Llantones** (que desemboca aquí) hasta la **mina La Camocha**,

y otro avanza por la ribera del Piles (enseguida, más arriba, empezará a llamarse *arroyo Meredal*) para desviarse de sus orillas posteriormente y continuar por otro de sus afluentes, el arroyo Santa Cecilia, hacia el *poblao* La Camocha.

Senda del Piles a Vega-La Camocha



Cuando el camino se bifurca y dejamos a un lado el de la canal del Molín, seguimos exclusivamente por el camino del Piles y vamos pegados al río, admirando fundamentalmente su vegetación de ribera. La conservación de esta vegetación de ribera es de gran importancia para el ecosistema fluvial, ya que la red de raíces que forma estabiliza los taludes del borde del río, fijando el terreno. Por otra parte, sus copas, en los meses estivales, aportan sombra al cauce, de modo que regulan la temperatura del agua y, de esa manera, ayudan a controlar la cantidad de algas o plantas acuáticas que pueden desarrollarse en el interior del cauce. De esta producción vegetal en el interior del río van a depender también multitud de especies de insectos, de las cuales muchas viven gran parte de su fase larvaria bajo el agua. Además, al mantener más fría la superficie del agua, disminuye la evaporación y, por lo tanto, se mantienen los cauces más regulares. Este bosque de ribera suele estar dominado por el aliso.



Meandros

Junto al aliso encontramos también al arce, conocido en Asturias como *pláganu*; es una especie muy frecuente que se puede ver en todo tipo de bosques, incluso acompañando de forma aislada a las hayas. Su parecido con la hoja del plátano de sombra determina su nombre científico, *Acer pseudoplatanus*; se distingue de este, entre otras cosas, por el color rojizo del pecíolo de sus hojas y sus frutos (sámaras) con forma de aspas o alas, forma que facilita la dispersión de sus semillas.

El aliso



El **aliso** (*Alnus glutinosa*) es una especie propia de suelos muy ricos en agua, al igual que el sauce. Sus raíces están poco desarrolladas, pero en general muy bien sujetas entre las piedras de los bordes de los ríos. Las raíces más pequeñas presentan unos nódulos amarillos donde se encuentra una bacteria. Se trata de una asociación simbiótica de gran importancia, pues estas bacterias son capaces de captar el nitrógeno atmosférico y transformarlo en nitratos, lo que permite que esta y otras especies puedan vivir en suelos pobres y encharcados gracias al aporte de nutrientes suministrado. La madera del aliso se utiliza para la fabricación de madreñas y ha tenido una gran importancia como planta tintórea, pues de su corteza, sus flores femeninas y sus frutos se obtiene un pigmento rojizo que se empleó para la fabricación de mantas, alfombras, etcétera.



Algunas presas y saltos de agua hacen formar al río encantadoras cascadas en un entorno que en gran parte del trayecto se vuelve realmente paradisíaco.

Salimos a un paisaje de huertas, fincas y pomaradas antes de pasar por encima de la carretera La Pola gracias a una pasarela peatonal que nos ofrece bellas vistas.

Fuera ya del bosque de ribera, a la izquierda del camino y en el talud que sube hacia la colina que vemos a este lado, la vegetación dominante es de plantaciones de eucaliptos, bosques autóctonos y matorrales densos, rodeados por pastizales de diente. Este es el hábitat idóneo para el corzo.

El valle se abre hacia **Valdornón**, **Fano** y **La Collá** (el antiguo *Valderranón* de los documentos medievales) y, encima, el **monte Fano**, el **monte Aroles**, el *picu'l Sol*, **Samartín de Güerces...** y prácticamente toda la parroquia de **Vega** con los poblados mineros de **La Camocha** y los castilletes del *pozu* al fondo. La



El **corzo** (*Capreolus capreolus*) es una especie presente en este lugar, si bien la gran afluencia de gente por esta ruta lo hace más nocturno de lo habitual. Se trata del más pequeño de nuestros cérvidos. Es más activo a última hora de la tarde y a primera de la mañana, sobre todo en aquellas zonas en las que hay mayor presencia humana. Suele refugiarse durante el día en estos matorrales, saliendo a pastar a las fincas colindantes en las horas de menor luz. Su gran agilidad y capacidad de salto le permiten entrar en fincas cerradas y desaparecer a gran velocidad de nuestra vista.



sociedad propietaria de la mina cedió terrenos en 1944 para la construcción de las primeras viviendas sociales, comenzando así un desarrollo urbano que aún continúa.

Los barrios de Vega muestran esta convivencia entre lo urbano y lo rural: en **Vega de Riba**, junto al *pozu*, **El Vaticano**. En **Vega de Baxo**, junto a la carretera La Pola, **Ciudad Virginia/Los Bloques**, en la antigua **quinta de Don Sergio** y el *prau* **La Forca**, y en las tierras bajas de **Aroles** se extiende el mayor de todos ellos: el **poblao La Camocha**.

Seguiremos teniendo estos poblados, que divisamos desde la pasarela, como referencia cuando sigamos la senda, que discurre ahora por la orilla del **arroyo Santa Cecilia**. Aquí, el cauce se encajona entre muros de hormigón y taludes de piedra en ocasiones, pero sin perder su bosque de ribera, aunque ya empiezan a aparecer especies plantadas por el hombre.

De estas especies destacan fundamentalmente dos. Una es el avellano *Corylus maxima* var. *purpurea*, procedente del sureste de Europa y el suroeste de Asia, cultivado por su valor ornamental al tratarse de un avellano de hojas rojas. Sus frutos son también comestibles y se encuentra entre avellanos autóctonos destacando de manera notable. Otro árbol con sus hojas de color rojo agranado que podemos encontrar es el ciruelo rojo o de Japón (*Prunus cerasifera* var. *pisardii*), especie traída de Asia, de frutos comestibles y cuyas flores se emplean en el sistema de Flores de Bach, que le atribuye la capacidad de aportar calma y serenidad.

El paseo fluvial concluye tras pasar el **Campo de Fútbol El Roble** y salir a la **avenida La Camocha**, frente los edificios de pisos y la bolera, muy cerca de la carretera que sube a **Llavandera**. Hay buen servicio de autobuses de las líneas de Emtusa, pero también desde aquí tenemos la posibilidad de continuar hasta el *pozu mineru* y regresar bien a la senda del Piles por el *camín* del río Llantones, o bien dirigirnos a Tremañes por la vía verde de La Camocha.





El camín del río Llantones



Si abandonamos la vereda del río Piles y nos dirigimos por el camino que nos indica la aliseda pantanosa, llegaremos a esta en pocos minutos. Aquí nos encontramos con este tipo de formación vegetal, bastante escasa en Asturias. Se trata de zonas donde la acumulación de agua, casi estancada, forma suelos encharcados y con muy poco oxígeno. Este ambiente supondría un serio problema para muchas plantas, pero no para el aliso, que es capaz de vivir en ese tipo de suelos dando lugar a formaciones vegetales en las que él es la única especie arbórea. Entre los arbustos que se pueden hallar en las alisedas pantanosas están los salgueros negros (*Salix atrocinerea*), y en los fondos aparecen en ocasiones turberas, por la acumulación sobre estas tierras encharcadas de un tipo de musgos denominados *esfagnos*.

Desde la **aliseda pantanosa**, este camino pasa al lado de la finca del **molín de Río**, cerca de uno de los antiguos *respiraderos* de las galerías mineras que pasan por el subsuelo. Al sur pueden verse las casas de **Vega de Riba** bajo el monte **Aroles** y el *picu'l Sol*.



Los canales de estos molinos tienden a estar ocupados por vegetación y una planta destaca en ellos por ser una especie muy asociada al agua: el **lirio amarillo** (*Iris pseudacorus*). El lirio crece en formaciones muy apretadas y, durante la primavera, baña los campos donde florece de un intenso color amarillo fácilmente reconocible. Se trata quizás de una de las flores más representadas en los escudos (la flor de lis). De sus rizomas se extrae un pigmento que fue utilizado como tinta para escribir y para teñir la ropa de color negro.



Dejaremos atrás la casería **La Morana** y andaremos bajo el puente por el que pasa la **carretera La Pola (AS-248)**, siempre al lado del río **Llantonos** y al pie de la antigua **escuela de Granda**, actual sede vecinal, para seguir ruta por esta ribera de *praos* y *finques* a la altura del **molín de Gilledo**. Al lado del río podremos ver una llamativa planta: la aguileña.



La aguileña

El nombre de **aguileña** (*Aquilegia vulgaris*) deriva para algunos del parecido que tienen los ganchos de su corola con las garras de las águilas. Se trata de una especie venenosa, pues posee ácido cianhídrico, y es relativamente frecuente en nuestra región. Planta de gran belleza, es habitual encontrarla tanto en claros y orlas de bosques, como bordeando caminos y arroyos o en praderas, siempre que se trate de zonas frescas y umbrías.





El *molín* de Gilledo se sitúa en una quintana muy cercana a la orilla, así como sus antiguas canales. El río y la senda pasan por un paisaje de praderías separadas por matos, sebes y *lloreos* al pie de Vega de Riba.

En estos matos y sebes destacan dos especies: por un lado, el *cornejo* (*Cornus sanguinea*), arbusto frecuente en este tipo de matorrales, con ramas jóvenes de color rojizo —de ahí su nombre— y que tiene diferentes usos de manera tradicional. Su madera, lisa y dura, fue empleada para mangos de herramientas, y las ramas jóvenes, tanto para tintes como para fabricar cestos, ya que son muy flexibles.

Trepando por él, o agarradas a otras plantas del matorral, veremos zarzaparrillas (*Smilax aspera*), de aspecto inconfundible por sus hojas en forma de flecha y los pequeños garfios que tiene tanto en el tallo como en las hojas, además de los zarcillos (filamentos con los que se agarra a otras plantas). Sus frutos son comestibles, aunque resultan algo picantes. De esta familia es la planta con la que se hace en América el refresco del mismo nombre.



Cornejo



Zarzaparrilla

A continuación, pasamos bajo la escombrera de la mina, no muy lejos del *molín de La Belga*, para entrar en la parroquia de **Leorio/Llorio**. Enseguida caminamos al lado del antiguo emplazamiento de la empresa Cerámica Piti, donde un ramal se desvía hacia los **huertos de ocio municipales** en una vega para la que existió, en los años setenta del pasado siglo xx, un proyecto para hacer un gran embalse de suministro de agua a la ciudad, por lo que se compraron varias fincas, pero al final el proyecto se desestimó por el riesgo de posibles filtraciones en las galerías de la mina.



Vega-La Camocha

El curso medio alto de este río ha sufrido una importante transformación a lo largo de la historia debida, por un lado, a la actividad minera, y por otro, a la expansión de la ciudad de Gijón/Xixón, ya que su crecimiento requería un mayor aporte de agua a la ciudad y se realizó una traída, desde el nacimiento del río Llantones, que desde 1890 aporta agua a la red de la ciudad.

El otro ramal continúa de frente ascendiendo unos metros de suave cuesta hasta llegar bajo los castilletes del *pozu mineru*, lugar en el que esta senda se comunica con la **vía verde de La Camocha** y por la que podríamos volver a Gijón/Xixón, por el túnel de Mareo, y llegar, desde La Pedrera y Rocas, a **Tremañes** y el **Poblao Santa Bárbara**, al lado de la avenida de Oviedo.





07

Vía verde de LA CAMOCHA

Distancia: 6490 m

Prox. ampliación: 1000 m

Duración: una hora y
cuarenta y cinco
minutos

Comienzo: Los Campones

Final: *Pozu* La Camocha

Enlace otras sendas: sí



Recorrido: a pie o en bici

Accesibilidad: sí

sendas verdes
por el concejo
de gijón

Vía verde de LA CAMOCHA



-  SENDA
-  SENDA tramo nuevo
-  acceso rampa
-  acceso escaleras
-  zona descanso
-  fuente
-  cruce bajo túnel
-  recorrido bajo túnel
-  puente sobre río
-  aparcamiento
-  aparcamiento bicis
-  enlace senda fluvial
-  punto km



Vía verde de LA CAMOCHA

Esta ruta sigue gran parte del trazado del antiguo ferrocarril minero que llevaba el carbón desde la **mina La Camocha** al **puerto d'El Musel**. Sus orígenes se remontan hasta 1942, año en el que los hermanos Felgueroso, propietarios de la mina, solicitaron una línea ferroviaria que les permitiera dar salida comercial al mineral a través del puerto. Para ello se aprovechó una estructura pre-existente, la del fracasado proyecto —abandonado a principios del siglo xx— del **ferrocarril de Gijón/Xixón a Samartín del Rei Aurelio** pasando por **Lieres**, del cual se había construido hasta la caja de las vías. El tren minero de La Camocha dejó de funcionar en los años ochenta del siglo pasado, y su trazado se recuperó como vía verde en 1998.



A lo largo de sus cerca de siete kilómetros, se observa la transición del paisaje urbano e industrial gijonés al de las parroquias rurales, con espacios naturales de gran belleza y una vista que comprende toda la zona central del concejo, al pie del **picu'l Sol**, acabando prácticamente bajo los castilletes del **pozu**.

Ya en la **avenida Oviedo**, llegando a **L'Alto Pumarín**, encontramos las primeras indicaciones que nos orientan al comienzo de la senda, pasando por el **poblao Santa Bárbara**. Este barrio, compuesto por 101 casas obreras de planta baja formando hileras a lo largo de varias calles, se construyó en 1955 para



Quinta La Torre

residencia de los trabajadores de la Fábrica Moreda. Su primer nombre fue el de **Grupo Santa Bárbara**, por ser entonces la Sociedad Industrial Santa Bárbara la principal accionista de la empresa.

Estamos en el distrito sur de Gijón, parroquia de **Tremañes**, lugar de **La Torre**, que recibe este nombre por la **quinta La Torre**, de los marqueses de Casa Tremañes, palacio con capilla particular y diversas dependencias que podremos ver al pasar junto a los muros de piedra de su finca, en el comienzo mismo de la senda, bajando por una suave cuesta que deja atrás el poblado y llega a la antigua caja del ferrocarril en **El Mortero**, donde está el campo municipal de fútbol del C. D. La Braña.

En este tipo de zonas (polígonos industriales abandonados) suele observarse cómo la vegetación vuelve a colonizar los terrenos apareciendo plantas específicas de escombreras: zarzamoras (zarzas o escayos), saúcos y ortigas así lo atestiguan.

Junto al campo de fútbol se encuentra la histórica **fuelle' Mortero** o **fuelle La Mortera**, en la que se halló en 1826 la famosa estela dedicada a la divinidad romana de los baños **Fortuna Balnearis** y en la que el ofrendante, Pompeio Peregriniano, pide a la diosa por su salud y la de los suyos.



El saúco



El saúco (*Sambucus nigra*) es un arbusto capaz de vivir tanto en bosques como en matorrales de lugares húmedos; puede encontrarse en el bosque de ribera o aparecer en zonas con intensa actividad humana, y por tanto nitrogenadas, como las escombreras o los pueblos. Sus flores, organizadas en grandes grupos denominados *corimbos*, son de color blanco y de un aroma intenso. Su madera, con una médula blanda, fácil de ahuecar en el interior, se utilizaba en los pueblos para fabricar cerbatanas o *tiratacos*, flautas y silbatos. Al saúco se le atribuyen innumerables propiedades curativas, y de ahí que uno de sus nombres sea el de *sanalotodo*. Con sus frutos se hacen vinos y mermeladas.





Fuente La Mortera

Al retomar la vía verde en la antigua caja del tren, llegamos al río Pilón. En este punto podemos ver que en su interior se desarrolla la espadaña (*Tipha latifolia*). Estamos muy próximos a la autopista, y al otro lado se reconocen las casas del barrio **La Picota**, también de Tremañes, mientras vamos caminando ya por la senda en las riberas del **río Pilón**, pasando bajo los puentes de la ronda sur. Tras pasar bajo esta, vemos a nuestra derecha un arbusto de hojas muy largas y estrechas. Sus ramas son finas y muy flexibles y la parte inferior de las hojas es blanquecina debido a una gran cantidad de pelos: es un *salgueru* o sarga de hoja estrecha (*Salix eleagnos* ssp. *angustifolia*), planta adaptada a vivir incluso dentro del río. Sus ramas son largas y flexibles, cualidad esta última que le permite resistir bien las riadas y por la que se emplea, como otros sauces, en cestería.



Sarga de hoja estrecha

Enfrente podemos ver las laderas verdes del **monte La Fana**, que da nombre a este barrio de **Roces**, limítrofe con **Porceyo**, al que nos encaminamos por un entorno de praderías, viviendas de planta baja y naves industriales y ganaderas según nos aproximamos a los polígonos de la antigua carretera de Oviedo



Río Pilón

(AS-18). Antes de llegar a esta carretera, pasaremos el río por un puente peatonal de madera que, subiendo ligeramente, nos irá apartando de sus riberas, admirando a nuestra izquierda la peña en la que se encuentra la **torre de Rocés**, casona solariega del siglo xv o xvi en el barrio **La Nozaleda** (también, **La Nozalera**), llamada en algunos textos la **torre del Buen Caballero**, en referencia a su fundador, Gonzalo de Rocés.





Tras caminar junto a algunas fincas y casas de **La Fana**, pasamos bajo el puente de la carretera de Oviedo y la senda sale al polígono industrial de Rocés. El asfalto y el hormigón ocupan aquí casi todo, y la vegetación que podemos ver se limita a los árboles plantados a ambos lados de la ruta: fundamentalmente, tilo, fresno y laurel. Entre ellos destaca un árbol en concreto, un sauce llorón (*Salix babylonica*), quizá el más conocido de los sauces, aunque su procedencia sea asiática. Esta especie se emplea mucho en jardinería debido a la belleza de sus ramas colgantes y largas hojas, que son mecidas por los vientos de manera semejante a un móvil.



Sauce llorón

Dentro del polígono, entre naves y empresas, paralelos a la **calle de Luis Pasteur**, podemos advertir que los cierres de algunas fincas están hechos con traviesas y partes de raíles de la antigua vía ferroviaria. Un puente peatonal cruza por encima de la **calle de Arquímedes** y pronto vamos dejando las factorías del polígono para volver a ver el intenso verde de los *praos* y el llamativo y frondoso arbolado de la finca **El Recuestu**, en el barrio de Rocés del mismo nombre, antigua quinta de la duquesa de Riansares, muy recordada en la parroquia. Al lado, un poco a la izquierda, están los terrenos de **El Manso**, solar de la antigua iglesia de Rocés antes de la construcción de la actual en 1762.



Fresno

Al lado de la **quinta El Recuestu** volvemos a las orillas del río Pílon y, después de unos metros, encontramos un cruce, perfectamente señalizado, con una pista que sube a la izquierda hacia **Mareo** y la **carretera Carbonera**. Estamos en términos de la parroquia **La Pedrera**, a la altura de la **casa Julio'l Gallegu** y el **casetu'l polvorín**, una caseta de cemento, en medio de una finca, que fue polvorín durante la guerra civil y luego, en la posguerra, sirvió de vivienda a toda una familia.



En este trayecto, el arbolado y la vegetación de la ribera del río Pilón alternan en ocasiones con fincas y algunas huertas. Esta vegetación nos va marcando el paso de lo industrial a lo rural. El río recupera su bosque de ribera; los robles aparecen cada vez con mayor frecuencia en los bordes de fincas y en los taludes cercanos al río en las

zonas más altas. De cuando en cuando, alternan también aquí los eucaliptos. Tras pasar uno de los cruces, y antes de un área recreativa, vemos a nuestra derecha, detrás de un pastizal, una plantación de arces (*Acer pseudoplatanus*) y cerezos, una asociación de árboles poco habitual. El cerezo (*Prunus avium*) se planta tanto por sus frutos como por su madera, ya que esta, de color rojizo, es de buena calidad y muy bella. La asociación de arces y cerezos, especies autóctonas en ambos casos, merece nuestra atención, pues en los últimos años han proliferado en Asturias las plantaciones de especies caducifolias de maderas nobles, con fines forestales, para sustituir las plantaciones de eucaliptos.



Arce



Cerezo

En la fuente **La Pinganiella** podemos llenar de agua las cantimploras o parar a descansar en las mesas y bancos instalados en esta área al pie de **La Vega**, en **Porceyo**, zona de expansión de los polígonos industriales. La senda se dirige ahora junto al río **Bustio** (también conocido como el *regatu La Pedrera*), a la altura de **La Faza**. Ahora la vía verde se cruza con el *camín de La Quintana* a la altura de la casa **Rubiera**, que tenemos unos metros cuesta arriba a nuestra derecha, casona con escudo solariego, panerona y *llagar* que va quedando a nuestras espaldas según continuamos ruta, y observamos en la lejanía el campanario de la iglesia La Pedrera antes de entrar en el túnel iluminado que pasa bajo Mareo y la carretera Carbonera, de paredes aún oscuras por la carbonilla de las antiguas máquinas de vapor. Al otro lado, un paisaje rural y verde de *praos* y caserías nos acerca a la parroquia de **Leorio/Llorio**, contemplando cada vez más cerca la silueta del *picu'l Sol*, así llamado porque muy antiguamente, según su posición respecto al sol, la gente sabía la hora y predecía las estaciones.

Tras salir del túnel, dominan a ambos lados los pastizales separados por matorrales de zarzas y por robles; la vía verde mantiene también algunos de estos setos vivos, pero en ellos podemos observar la presencia del cornejo, del aladierno y de alguna mimosa que se ha colado entre medias.





El aladierno

El aladierno (*Rhamnus alaternus*) es un arbusto de hoja perenne, dura y brillante, con el margen ligeramente dentado, que visto de lejos pudiera dar el aspecto de una pequeña encina, sobre todo porque suelen compartir el mismo hábitat. Sus frutos, tóxicos para el ser humano, son comestibles para las aves, que se encargan de dispersarlos.



En esta zona hay algunas mimosas (*Acacia dealbata*), tanto dentro de la ruta como plantadas al lado de alguna casería. Procedente de Australia, la mimosa se plantó con fines ornamentales debido a lo temprano de su flor (principios de año), llenando de color amarillo los parques y jardines en los que se planta.



Mimosa

Suele ser un árbol habitual al lado de muchas casas rurales. El mayor problema que presentan es su buena adaptación a nuestro clima y la facilidad que tienen para asilvestrarse, razón por la que ya están consideradas como una de las diez plantas invasoras más peligrosas de España.

A nuestra izquierda, fácil de reconocer por sus altas palmeras, divisamos la **casona de los Menéndez Morán de Llavandera**, levantada en el siglo **XVI**, aunque muy transformada de entonces acá, con su **capilla de La Candelera**, añadida en 1739. Se la conoce popularmente como **casa Alfredo Menéndez**, y en su antigua finca, afectada por el paso de la ronda sur, pastaban hasta no hace mucho vacas somedanas que pasaban el invierno en la **mariña**, tal y como se hacía en la trashumancia vaqueira. También iremos viendo la **quinta La Torre**, sede del Centro Asturiano, donde antiguamente estaban el afamado Llagar de Juanín el de La Torre y parte de las instalaciones de la Escuela de Fútbol de Mareo del Real Sporting de Gijón, denominada oficialmente **Ángel Viejo Feliú**, al lado de la **quinta Cangas**, en el barrio de **Mareo de Baxo**. Volviendo otra vez la vista de frente, a la derecha del *picu'l Sol* vemos el monte Güerces, y ladera abajo, la iglesia parroquial de Samartín de Güerces, cerca de la mina La Camocha, que igualmente reconocemos, con sus castilletes y escombrera.

De cuando en cuando, de entre los matorrales, las formaciones arbustivas de los lados del camino o las fincas cercanas, sale un arbusto que en primavera se llena de color blanco, y en verano, de multitud de pequeños frutos rojos. Se trata del espino blanco.





El espino blanco



El **espino blanco** (*Crataegus monogyna*), conocido también como *espinera*, está ampliamente distribuido por Asturias y da nombre a algunas zonas de nuestra región, entre ellas la *mayada* de Espineras, punto emblemático del Suevo por ser el lugar donde todos los años se celebra, en el mes de agosto, la fiesta del asturcón. Su flor blanca, muy olorosa, se hace patente en primavera, cuando se cubre completamente de este color. Sus frutos, pequeños y rojos, son un buen alimento para el ganado. Sus agudos pinchos hacen que en ocasiones se empleen sus ramas para cierres de fincas, dejando crecer a los espinos cuando aparecen de manera natural en los matorrales.



Desde **El Puentón**, antiguo puente del ferrocarril, gracias a su elevada posición sobre el río **Llantones**, podemos disfrutar de unas espléndidas vistas: al sur, **L'Altu La Madera** y **El Picumil**, con el paso de la carretera Carbonera bajo las suaves laderas del *picu* **Cuetu**, a un lado, y, al otro, la **autovía Minera**, cuyos viaductos suben hacia las alturas que dominan este valle, al que se conocía antaño como **Mareo de Los Molinos**, por los muchos que en **Llantones** había.

Estamos llegando al final, y a lo lejos ya se vislumbra la mina **La Camocha**. La vía verde va entre pastos en los que vemos algunas vacas pastando, los cierres de sebes naturales y, a ambos lados del camino, tilos y abedules.



Los **tilos** (*Tilia platyphyllos*) son árboles de gran tamaño (pueden llegar a los treinta metros de altura) y prefieren los suelos ricos en nutrientes. Sus grandes hojas los hacen fácilmente reconocibles: acorazonadas, con pecíolos más o menos largos y algunos pelos. Las flores, que se agrupan en racimos, fueron muy apreciadas desde antiguo para preparar infusiones sedantes, las famosas tilas. Sus frutos penden de un largo pedúnculo, que sale de la zona más o menos media de un ala estrecha y alargada que sirve para alejarlos lo más posible de la planta madre cuando sopla el viento y favorecer, así, su diseminación.



Justo debajo de El Puentón, se encuentra la quintana, con soberbia panera tallada, del año 1823, del que fue el *molín* de **Payares**. Cuando reanudemos la marcha, estaremos frente a las ruinas de la antigua iglesia parroquial de **Santa María de Llorio**, destruida en la guerra civil y que no volvió a reconstruirse, al llevarse sus elementos de más interés (arcos, ábside, capiteles, piedras nobles) al cementerio de La Pedrera para hacer un panteón, réplica exacta del templo original.

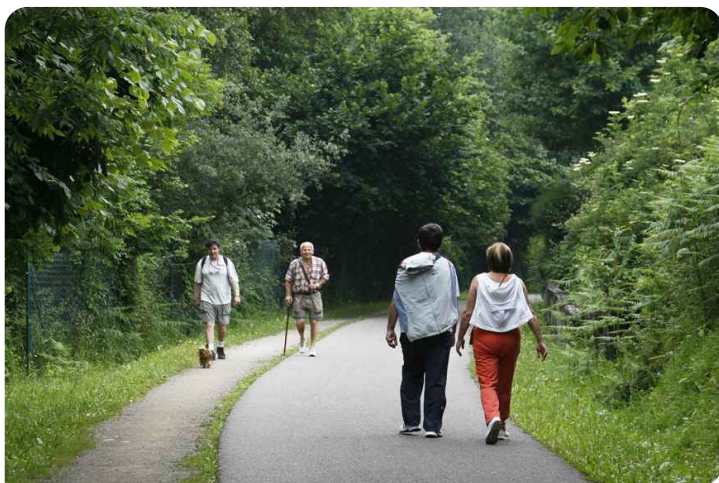
Ahora los castilletes de La Camocha son una referencia obligada, pues destacan sobre la gran campera central del *conceyu Xixón*. Estamos en la parroquia de **Samartín de Güerces**, barrio de **Cagüezo**, entorno rural de casas de campo y viviendas residenciales, con quintanas como las de **Casa Maximín** y **Casa Canal**, con pozos de agua, bomba para sacarla y depósito en la parte superior, visión que nos recuerda que el concejo de Gijón es rico en aguas subterráneas. Estos acuíferos proporcionan parte del agua que se consume en el concejo.

El abedul



Los abedules (*Betula alba*) son árboles muy resistentes. De forma natural, pueden llegar a ocupar las áreas de mayor altitud en la montaña asturiana. Se trata de un árbol con numerosos usos, entre los que podemos destacar dos de ellos: para recuperar espacios degradados, pues al ser capaces de vivir en los terrenos más ácidos y pobres en nutrientes, son los primeros árboles que aparecen en este tipo de zonas, y en jardinería, debido a la belleza de su corteza de color blanco, muy llamativa en invierno, cuando pierde la hoja. Antiguamente las cortezas secas se usaban para conducciones de agua y como papel para escribir.





Enseguida damos con el final de la vía verde, aunque lo del final es un decir, pues si queremos, podemos seguir ruta por el **camín del río Llantones**, que, saliendo posteriormente al **parque fluvial del Piles**, nos permitiría regresar al casco urbano de la ciudad en otro estupendo recorrido partiendo de aquí, al pie justamente de los castilletes mineros del **pozo La Camocha**, en el que, por iniciativa de los hermanos Felgueroso, se descubrió una veta de carbón en 1901, aunque hasta 1928 no comenzaron los primeros trabajos para levantar la estructura de la explotación, de la que se empezó a sacar carbón en 1935. Después de la guerra civil, se abrieron otros dos pozos, se inauguró el ferrocarril y comenzaron a edificarse los primeros poblados mineros.







Senda de SERÍN

08

Distancia: 778 m

Duración: treinta minutos

Comienzo: L'Espín

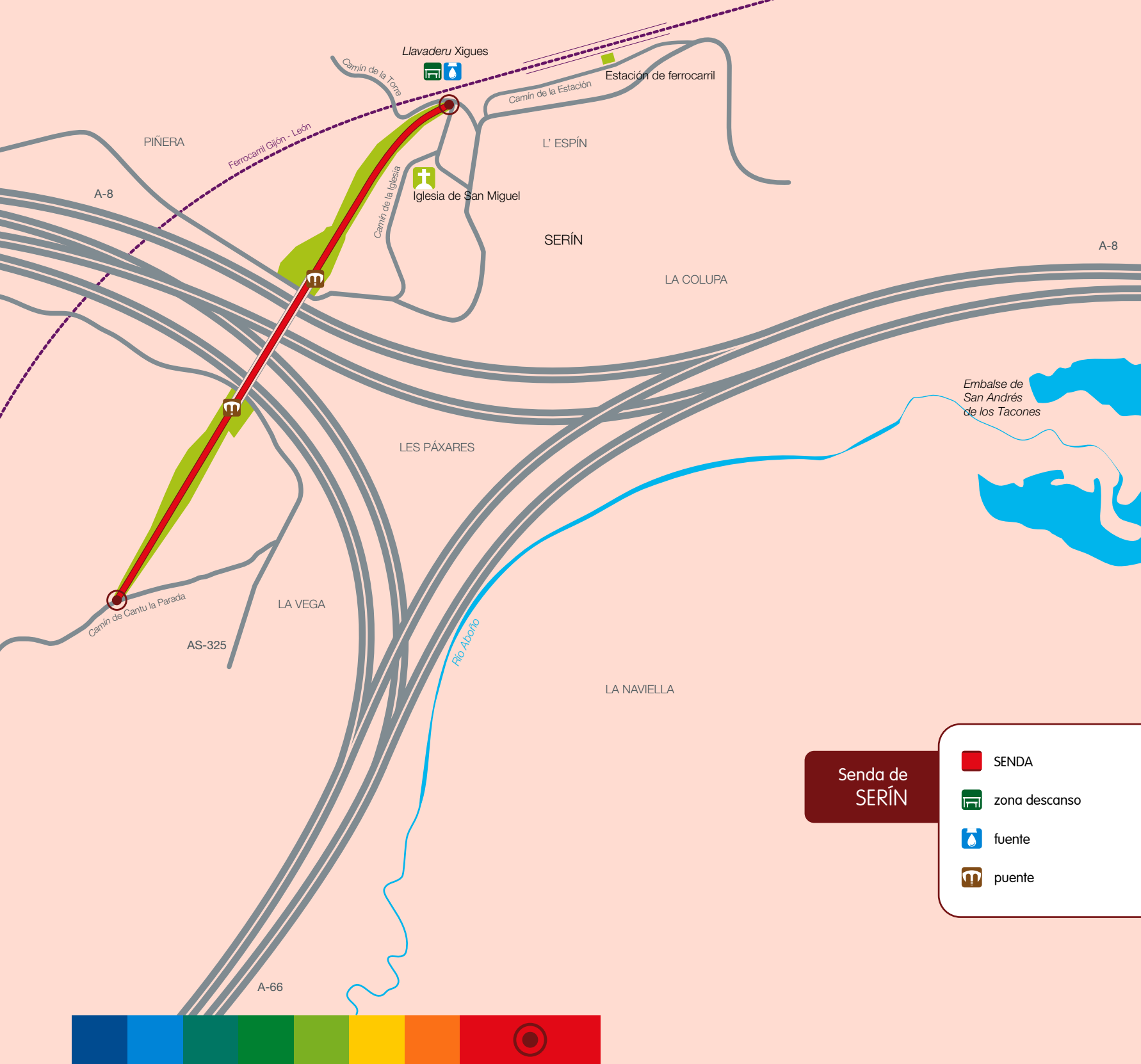
Final: La Vega

Enlace otras sendas: no

Recorrido: a pie o en bici

Accesibilidad: no

sendas verdes
por el concejo
de gijón





Senda de SERÍN

Esta senda discurre a lo largo del antiguo puente de piedra del ferrocarril de **Renfe**, abandonado en el año 1978 tras hacerse uno nuevo en las cercanías para el paso de los trenes, cuando se inauguró la doble vía. Es una magnífica obra de ingeniería de 11 arcos de 13,5 metros de luz, 5 metros de ancho y 165 metros de largo, con una altura en su parte más elevada de 18 metros. El puente se construyó en 1870 y empezó a funcionar con la línea Uviéu/Oviedo-Xixón/Gijón en 1872; luego lo haría hasta La Pola L.lena, en 1874, con la Compañía de Caminos de Hierro del Norte.



Más tardaría en subir el *puertu Payares*, nada menos que otros diez años, haciéndose realidad la ansiada comunicación ferroviaria con la meseta. El avance de este ferrocarril en los albores de la industrialización asturiana fue una obra titánica no solo por lo abrupto de la geografía, sino, muchas veces, por las aún más insalvables trabas burocrático-administrativas de las que fue objeto.



Iglesia de San Miguel de Serín

La senda comunica, a través del puente, dos barrios de la parroquia de Serín, al suroeste del concejo: L'Espín y La Vega, pasando sobre la autopista «Y», inaugurada en 1976 y cuyos carriles discurren entre sus arcos dibujando en este mismo lugar la «Y» que le da nombre, en la zona de Les Páxares, donde forma un auténtico triángulo entre estos dos barrios.

L'Espín es la cabeza de la parroquia de Serín, y la senda parte de este lugar en el *camín de La Torre*, comunicación con la quintana de este nombre, al lado mismo de la vía del ferrocarril y muy cerca de la iglesia parroquial y el apeadero. La iglesia parroquial de San Miguel de Serín conserva interesantes elementos románicos, como la portada oeste, guardada hoy día detrás de la fachada principal del santuario. Se considera obra del siglo XII y está excelentemente conservada. El edificio es de arco semicircular de tres vueltas que descansan en dos columnas a cada lado. Profusamente cincelada con temas geométricos y vegetales, no faltan en los capiteles, en los que se apoya el arco, otras escenas de diferente significado donde se ven animales en distintas actitudes y posturas en lo que, según las interpretaciones, parece ser una iconografía del pecado y el castigo. En el interior, el arco toral o del altar es de grandes dimensiones, también semicircular e igualmente labrado con gran maestría en todos sus ornamentos: capiteles con representaciones de hojas, cabezas humanas, bolas o pomos y el célebre



Antigua estación de Renfe

glouton, tan usual en el románico, una cabeza monstruosa que, con su enorme boca, parece comerse una de las columnas. Este simbolismo del bien, el mal, y lo infernal o demoníaco parece estar muy relacionado con la advocación de este antiguo templo al arcángel san Miguel, siempre representado en actitud de victoria sobre el diablo, aplastándolo con una lanza en la mano.

Al lado mismo de las vías, estamos también muy cerca de la antigua **estación de Serín**, actual apeadero, que se conserva prácticamente tal cual la construyó la Compañía del Norte en el último cuarto del siglo XIX. En ella, llegaron a trabajar hasta once ferroviarios, cargando yeso de la cercana mina La Cabiana; madera de La Sierra Serín (antigua serrería de L'Espín cuyo edificio también podemos ver desde aquí); hierba, pienso y otras mercancías. La fisonomía de L'Espín, barrio entre lo urbano y lo rural, debe mucho a su situación junto a la antigua estación de tren.

Al otro lado de las vías está el *llavaderu Xigues*, con su área recreativa. Antiguamente, además de ir allí a lavar, el lugar era centro de correrías de los críos de la zona, que iban a bañarse. Justo encima hay señales de antiguos caleros, hornos de cal, al pie de la **Iría San Miguel**, donde, en 1903, Calixto Alvargonzález, el mismo que sacó a la luz por vez primera las termas del **Campu Valdés**, realizó diversas excavaciones en las que descubrió señales de una villa romana.



El Ilavaderu Xigues

En estos primeros metros de senda, aún sin llegar al puente propiamente dicho, pasaremos detrás de las casas situadas junto a la iglesia parroquial de Serín, como la de **Correos** o Delina *la Cartera*, y la que fue la **Tienda Mari Pepa**, además de la **Casa Martínez**, entre otras.

Dejando las inmediaciones de la iglesia, admiramos algunas quintanas con hórreos de este barrio de L'Espín. Al llegar al puente, vemos frente a nosotros **La Vega**, el barrio de Serín hacia donde nos dirigimos; a la derecha, el puente nuevo de Renfe, y a la izquierda, las casas de L'Espín situadas al lado de **la pista**, como popularmente se llama a la autopista «Y», que pasa bajo nuestros pies. Cuando estamos llegando a la autopista, tras dejar atrás los muros de hormigón que teníamos a los lados, a pesar de lo humanizado del terreno, nos encontramos con algunos *carbayos*, avellanos, laureles y cornejos, aunque de pequeño tamaño.



Quintana con hórreos

Si miramos hacia la medianera de la autopista, abajo, a nuestra derecha, podremos descubrir desde un ciruelo japonés hasta diferentes tipos de sauces y, fundamentalmente, salguera negra, saúcos y matorrales de zarzas y *cotoyas*.

Bajo nosotros, canalizados y al lado de la autopista, vemos algunos regueros que van a desembocar al río **Aboño**, el cual pasa por las inmediaciones tras nacer en términos del vecino concejo de Llanera. Estos regueros van a parar previamente al embalse de San Andrés, lugar idóneo para muchas aves acuáticas, entre las que se encuentran ánades azulones y frisos, andarríos chico, cerceta carretota, cormorán grande, focha común, garza real o garceta común, martín pescador e incluso el raro somormujo lavanco.



Río Aboño

En esta vega había numerosos molinos: La Naviella, Arnao, Campazón, el *molín* de Prudencio, Lloredal y el *molín* de Pepe Tuya; todos ellos desaparecieron al construirse la autopista, al igual que la presa La Ñora, donde se embalsaba el agua para dar funcionamiento a alguno de estos molinos y en donde muchos vecinos aprendieron a nadar en su juventud.

Más al fondo, a nuestra izquierda, divisamos parte del embalse de **San Andrés de Los Tacones**, y encima, el pueblo de **Trubia**, parroquia de **L'Abadía Cenero**, fácil de reconocer por la silueta del **Turruxón**, formidable fortaleza medieval de la antigua estirpe de los Valdés.



El embalse de San Andrés de los Tacones

El embalse se encuentra medio oculto por su vegetación. En primera línea del agua, en la zona más inundada, podemos intuir desde la lejanía las formaciones de sauce blanco (*Salix alba*): su tonalidad blanquecina, debida a la gran cantidad de pelo que muestran sus hojas, hace que se distinga a esta distancia. Detrás de ellos hay una aliseda pantanosa de gran interés, pues son formaciones muy poco frecuentes en la actualidad debido a la constante intervención humana en las riberas de los ríos en sus cauces medio y bajo.

Antaño llegaba hasta aquí la **ría d'Aboño**, por la que aún en el siglo XVIII el cura de Fresno había de pasar en lancha de una orilla a la otra. Anteriormente, se asegura que la ría era un estuario donde navegaban embarcaciones de poco calado, guardándose en abrigo seguro y procediendo a sus reparaciones. Cuando se iniciaron las primeras obras del embalse, aparecieron unos grandísimos estacones de madera a unos diez metros de profundidad. Según algunos estudiosos, estos estacones,



restos de los palos de amarre de las lanchas, fueron los que dieron nombre a la parroquia.

Construido en 1964 para abastecer de agua a la factoría siderúrgica de la antigua Uninsa (después, Ensidesa, y actualmente, Arcelor Mittal), el embalse tiene una extensión de 60 hectáreas, 22 metros de altura, y una capacidad de cuatro hectómetros cúbicos. Su construcción transformó para siempre la antigua vega de la parte baja de la parroquia San Andrés, donde se encontraban algunas viviendas. En la tierra que quedó bajo sus aguas se plantaba de todo, pero primaba la remolacha para la factoría de L'Azucarera de Veriña. Otra gran obra vino después a afectar también estos terrenos: la autopista «Y», que causó la desaparición de la vieja iglesia parroquial, por lo que se edificó una nueva más arriba, en el barrio **La Reboria**. El cementerio se salvó y se decidió dejarlo donde estaba, haciendo sus paredes de barrera con los cierres de la autopista.

Junto a las esclusas, se encuentra el club de remo, y hay una senda que recorre la ribera del embalse y entra en Serín por el barrio de **Fontanielles**. En esta senda el Ayuntamiento inauguró el primer **observatorio de aves** del concejo en el año 2002.



A nuestro alrededor, y a los lados de la «Y», reconoceremos diferentes caserías y barrios de Serín, como **El Vallín** o **La Piniella**, y arriba, atrás en la subida al monte Areo, **El Viso**, justo al lado de lo que llaman *el castru* o *el castiello*, un castro astur situado en lo alto de ese monte, en un terreno plantado de eucaliptos, formaciones que, como podemos distinguir desde aquí, dominan más de la mitad del paisaje de la zona, aunque también veremos bosques mixtos con espinos blancos, avellanos, castaños, robles, abedules, laureles o cornejos, entre otras especies.

Debajo de nosotros, avanzando por el puente, dejamos atrás la quintana de **Les Cruces**, enfrente de la autopista, con su gran panerona, así como el «triángulo» de **Les Páxaes**, en medio de los viales de la «Y», y nos aproximamos al otro lado, llegando al barrio **La Vega**, hacia el que bajamos desde el otro extremo del puente por una pista que se separa de la vieja caja del ferrocarril.

Destacan aquí varios ejemplares de pino gallego (*Pinus pinaster*), especie cuyo uso fundamental es la elaboración de aguarrás mediante destilado de sus resinas.



Pino gallego

Cuando salimos de entre los muros, a punto ya de cruzar una carretera, reconoceremos plantas de hinojo (*Phoeniculum vulgare*) a nuestra izquierda. Esta planta despide un fuerte olor a anís muy característico, y se usa en ensaladas y como condimento de múltiples platos.

Poco después veremos bambúes, castaños, avellanos, robles... El camino se abre a nuestra izquierda y encontramos una finca bastante hundida y con mucha humedad, como denota la gran presencia de juncos en ella. Sobre el talud, en la zona más alta y drenada, puede observarse un melojo o rebollo.

En la quintana de **Casa Liberio**, a un paso de otra de las casas del barrio, **casa Molín**, encontramos hórreos de notable antigüedad. Estamos en el cruce de la carretera que va hacia **Sisiello** —otra aldea de la parroquia de Serín— con la que sube hacia **El Gallinal**, también en Serín, cruce en el que acaba nuestra senda.



Hinojo



El melojo o rebollo

El melojo o rebollo (*Quercus pyrenaica*) es un roble pequeño, si lo comparamos con otros robles como el carbayo o el roble albar. Este árbol es relativamente frecuente en valles y montañas, pero rara vez se encuentra próximo a la costa, por lo que no deja de ser llamativo encontrarse aquí con este ejemplar. Sus hojas, muy hendidas, poseen abundante pelo, por lo que las más jóvenes tienen un tacto totalmente aterciopelado. El nombre de *melojo* deriva del latín *malum folium*, 'hoja mala'; las hojas son marcescentes: permanecen secas en el árbol hasta que nacen las nuevas en la primavera, y de ahí el característico aspecto de este árbol durante el invierno.

El melojo o rebollo cuenta con una raíz principal muy potente y con numerosas raíces laterales cerca de la superficie. Este tipo de raíz le proporciona un gran poder de fijación, pero también es la causa de una de las características de este árbol: sus numerosos brotes; estos se convierten en ocasiones en retoños que rodean a los ejemplares de mayor tamaño, y, en otras, forman matas. A esta facilidad para rebrotar se debe su otro nombre, *rebollo*, del latín *repullus*, 'renuevo'. De tronco grueso, la copa es amplia e irregular, con muchas ramificaciones.







AVES

de las
sendas
verdes
de Gijón





aves

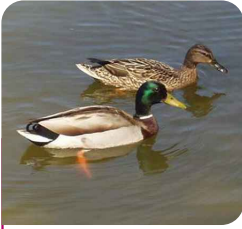
AVES de las sendas verdes de Gijón

El concejo de Gijón es un lugar privilegiado para la observación de aves. Su condición de ciudad costera, unida a su aún conservada y preciosa zona rural, brindan un abanico de posibilidades para la ornitología. Las lomas circundantes, no demasiado altas, los cauces fluviales, la fachada marítima ofrecen hábitats apropiados para una gran diversidad de flora y fauna, de indudable riqueza ambiental, de la cual forman parte las aves.

Las sendas verdes del concejo se presentan como una oportunidad única para acercarse a las aves y poder observarlas en su ambiente natural sin alejarse mucho de la ciudad. Los diversos ambientes que reúnen permiten que en ellas se encuentren casi todos los tipos de aves del concejo. Así, podremos observar una gran variedad de aves acuáticas en las sendas litorales o cercanas al agua o disfrutar de aves de bosque en las del interior, pero también veremos paseriformes, en las sendas que discurren por las praderías y pomaradas de la zona rural gijonesa, o aves de río, como el martín pescador o la lavandera cascadeña, en las sendas fluviales.



Hay zonas especiales dentro de estas sendas que, por la concentración de aves que se da en ellas, son dignas de mención. Entre ellas pueden citarse los estanques del parque de Isabel la Católica, verdadero refugio de invernantes, o la *carbayera* del Tragamón, donde es frecuente el picapinos. La nueva laguna en la aliseda de la senda del río Piles se está convirtiendo en lugar habitual para cercetas, patos cuchara y ánades azulones, entre otros. Los pedreros, desde la desembocadura del río Piles hasta El Rinconín, los visitan con frecuencia más de quince especies de limícolas durante su paso migratorio; entre ellos, el vuelvepiedras es la especie más fácil de observar por su condición de habitual en la bahía.

NOMBRE COMÚN: **Ánade azulón**

NOMBRE CIENTÍFICO:

Anas platyrhynchos

NOMBRE ASTURIANO: Corú ríal

FAMILIA: Anatidae

SENDAS: 05 06 08

CARACTERÍSTICAS: Es el ancestro del pato común. Cría en Asturias, aunque es migratorio. Se alimenta de larvas de anfibios e insectos y de pequeños peces.

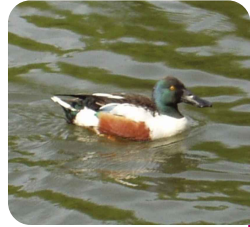
HÁBITAT: Ríos, lagos, marismas, zonas encharcadas.

NOMBRE COMÚN: **Pato cuchara**NOMBRE CIENTÍFICO: *Anas clypeata*

NOMBRE ASTURIANO: Corú cuyar

FAMILIA: Anatidae

SENDAS: 05 06



CARACTERÍSTICAS: Invernante frecuente en nuestras costas y lagos. Pico característico, largo y ancho en su extremo, que le da su nombre. Se alimenta de crustáceos, moluscos y gusanos.

HÁBITAT: Lagos, embalses, ríos y rías.

NOMBRE COMÚN: **Cormorán grande**NOMBRE CIENTÍFICO: *Phalacrocorax carbo*

NOMBRE ASTURIANO: Cuervo de mar

FAMILIA: Phalacrocoracidae

SENDAS: 01 02 05 06 08

CARACTERÍSTICAS: Algunos ejemplares residen todo el año en nuestras costas y ríos. Caza sumergiéndose en el agua y buceando. Fácil de observar en la costa cuando pesca.

HÁBITAT: Costas, ríos, lagos y embalses.



NOMBRE COMÚN: Garceta común



NOMBRE CIENTÍFICO: *Egretta garzetta*

NOMBRE ASTURIANO: Garcia

FAMILIA: Ardeidae

SENDAS: 01 02 05 06 08

CARACTERÍSTICAS: Ave pescadora muy frecuente y fácil de observar. Especie migratoria asentada en nuestra comunidad. Habitual en el parque de Isabel la Católica.

HÁBITAT: Ríos, embalses, lagos, lagunas y rías.

NOMBRE COMÚN: Garza real

NOMBRE CIENTÍFICO: *Ardea cinerea*

NOMBRE ASTURIANO: Garcia rial

FAMILIA: Ardeidae

SENDAS: 01 02 03 05 06 08



CARACTERÍSTICAS: Más grande que la garceta, esta majestuosa ave mantiene una población estable en Asturias. Se alimenta de peces y ranas.

HÁBITAT: Ríos con densa vegetación y orillas arboladas, lagos y estanques.

NOMBRE COMÚN: Ratonero común



NOMBRE CIENTÍFICO: *Buteo buteo*

NOMBRE ASTURIANO: Zaperu

FAMILIA: Accipitridae

SENDAS: 02 03 04 05 06 07 08

CARACTERÍSTICAS: Ave de presa que vuela en espiral oteando los prados y pomaradas en busca de alimento. Nidificante y fácil de observar. Sonido característico en vuelo.

HÁBITAT: Bosques que alternan con praderas y campos.

NOMBRE COMÚN: **Cernícalo vulgar**

NOMBRE CIENTÍFICO: *Falco tinnunculus*

NOMBRE ASTURIANO: Peñerina

FAMILIA: Falconidae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08



CARACTERÍSTICAS: Inconfundible en vuelo por su cernido mientras busca presas. Se alimenta de roedores e insectos. Es un ave muy beneficiosa en el campo.

HÁBITAT: Zonas mixtas de praderas, cultivos y arbolado.

NOMBRE COMÚN: **Gallineta común**



NOMBRE CIENTÍFICO: *Gallinula chloropus*

NOMBRE ASTURIANO: Pita d'agua

FAMILIA: Rallidae

SENDAS: 01 02 05 06

CARACTERÍSTICAS: Muy común y fácil de observar. Al nadar, mueve sin cesar la cola. Solo vuela si se asusta o hay peligro.

HÁBITAT: Aguas remansadas, curso bajo de los ríos, estanques de parques y jardines.

NOMBRE COMÚN: **Chorlitejo grande**

NOMBRE CIENTÍFICO: *Charadrius hiaticula*

NOMBRE ASTURIANO: Mazaricu de collar

FAMILIA: Charadriidae

SENDAS: 01 02 06



CARACTERÍSTICAS: Invernante común. Se alimenta de pequeños crustáceos y moluscos. Corretea por el arenal en busca de alimento constantemente.

HÁBITAT: Costas, arenas y pedreros.



NOMBRE COMÚN: **Correlimos común**



NOMBRE CIENTÍFICO: *Calidris alpina*

NOMBRE ASTURIANO: Mazaricu

FAMILIA: Scolopacidae

SENDAS: 01 02 06

CARACTERÍSTICAS: Limícola común en nuestras costas en paso migratorio. Sondea la arena con su largo pico para alimentarse.

HÁBITAT: Arenales costeros, rías y pedreros.

NOMBRE COMÚN: **Vuelvepiedras común**

NOMBRE CIENTÍFICO: *Arenaria interpres*

NOMBRE ASTURIANO: Entornarraxes

FAMILIA: Scolopacidae

SENDAS: 01 02 06



CARACTERÍSTICAS: Limícola sedentaria en Asturias. Frecuente en los pedreros y arenales de Gijón; fácil de ver en el paseo de El Rinconín.

HÁBITAT: Arenales y pedreros.

NOMBRE COMÚN: **Gaviota reidora**



NOMBRE CIENTÍFICO: *Larus ridibundus*

NOMBRE ASTURIANO: Gaviota riyona

FAMILIA: Laridae

SENDAS: 01 02 03 06

CARACTERÍSTICAS: Ave pequeña, acrobática en el vuelo. Bastante común en la costa gijonesa, sobre todo en invierno. En primavera y verano, su cabeza es de color chocolate; en invierno es blanca con una mancha oscura.

HÁBITAT: Costa y arenales, lagos y embalses.

NOMBRE COMÚN: **Gaviota patiamarilla**NOMBRE CIENTÍFICO: *Larus cachinnans*NOMBRE ASTURIANO: Gaviota de pates
marielles

FAMILIA: Laridae

SENDAS: 01 02 03 06

CARACTERÍSTICAS: La más común de nuestras gaviotas; aunque se puede confundir con la gaviota argéntea, se diferencian porque las patas de esta última son rosadas. Se puede ver todo el año.

HÁBITAT: Costas y arenales.

NOMBRE COMÚN: **Paloma torcaz**NOMBRE CIENTÍFICO: *Columba palumbus*

NOMBRE ASTURIANO: Palombu bravu

FAMILIA: Columbidae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08

CARACTERÍSTICAS: Parecida a la paloma bravía o doméstica. Bastante común en todo el concejo, se la ve alimentándose en el suelo.

HÁBITAT: Desde los bosques hasta los grandes parques.

NOMBRE COMÚN: **Cotorra de Kramer**NOMBRE CIENTÍFICO: *Psittacula krameri*

NOMBRE ASTURIANO: —

FAMILIA: Psittacidae

SENDAS: 03 05 06



CARACTERÍSTICAS: Es un ave natural de África y el sur de Asia. Se ha naturalizado en España, a partir de aves escapadas o abandonadas por sus dueños.

HÁBITAT: Parques y zonas de arbolado periurbano.



NOMBRE COMÚN: Cotorra argentina



NOMBRE CIENTÍFICO: *Myiopsitta monachus*

NOMBRE ASTURIANO: —

FAMILIA: Psittacidae

SENDAS: 03 05 06

CARACTERÍSTICAS: Ave introducida. Forma grupos en parques urbanos y periurbanos. Ruidosa; construye con palos grandes nidos que pueden compartir varias parejas.

HÁBITAT: Parques y zonas de arbolado periurbano.

NOMBRE COMÚN: Martín pescador

NOMBRE CIENTÍFICO: *Alcedo atthis*

NOMBRE ASTURIANO: Verderríos

FAMILIA: Alcedinidae

SENDAS: 01 02 03 05 06



CARACTERÍSTICAS: Lo distinguiremos por su color azul intenso, en rápido vuelo siguiendo el curso del río. Con más paciencia, podremos localizarlo posado en alguna rama sobre el agua.

HÁBITAT: Cursos de ríos y costa.

NOMBRE COMÚN: Pito real



NOMBRE CIENTÍFICO: *Picus viridis*

NOMBRE ASTURIANO: Picatuero

FAMILIA: Picidae

SENDAS: 03 04 05 06 07 08

CARACTERÍSTICAS: Vuelo ondulatorio, bate las alas un momento para luego plegarlas. También lo veremos aferrado al tronco de un árbol, en la posición típica de un carpintero.

HÁBITAT: Bosques y parques con árboles grandes.

NOMBRE COMÚN: **Pico picapinos**NOMBRE CIENTÍFICO: *Dendrocopos major*

NOMBRE ASTURIANO: Picaniellu

FAMILIA: Picidae

SENDAS: 03 04 05 06 07 08



CARACTERÍSTICAS: Nidificante en nuestra zona, es más fácil oírlo que verlo, pues produce unas series de martilleo rápidas y muy cortas. Vuelo como el del pito real.

HÁBITAT: Bosques maduros, pinares y robledales; también en parques.

NOMBRE COMÚN: **Lavandera cascadeña**NOMBRE CIENTÍFICO: *Motacilla cinerea*

NOMBRE ASTURIANO: Llavandera de ríu

FAMILIA: Motacillidae

SENDAS: 01 02 03 05 06 08

CARACTERÍSTICAS: Vuelo oscilante, con fases de rápidos batidos alternadas con alas cerradas. Fácil de ver recorriendo con su andar característico las márgenes de los cauces.

HÁBITAT: Ríos, estanques y lagos cercanos a ríos.

NOMBRE COMÚN: **Lavandera blanca**NOMBRE CIENTÍFICO: *Motacilla alba*

NOMBRE ASTURIANO: Llenderina

FAMILIA: Motacillidae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08



CARACTERÍSTICAS: Es un ave casi tan urbana como el gorrion o la paloma. Muy común. Anida en agujeros en muros o taludes.

HÁBITAT: Zonas con agua, orillas de ríos, arroyos y canales. Parques y jardines.



NOMBRE COMÚN: Chochín común



NOMBRE CIENTÍFICO:

Troglodytes troglodytes

NOMBRE ASTURIANO: Cerrica

FAMILIA: Troglodytidae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08

CARACTERÍSTICAS: Uno de los más pequeños pájaros de nuestra avifauna. De aspecto rechoncho, lleva su cola corta siempre levantada.

HÁBITAT: Zonas de vegetación arbórea o arbustiva.

NOMBRE COMÚN: Petirrojo europeo

NOMBRE CIENTÍFICO: *Erithacus rubecula*

NOMBRE ASTURIANO: Raitán

FAMILIA: Turdidae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08



CARACTERÍSTICAS: Extraordinariamente común en toda Asturias. Muy sociable con el hombre y muy fácil de ver.

HÁBITAT: Zonas de arbolado y prados. Parques y jardines.

NOMBRE COMÚN: Colirrojo tizón



NOMBRE CIENTÍFICO:

Phoenicurus ochruros

NOMBRE ASTURIANO: Raitán moru

FAMILIA: Turdidae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08

CARACTERÍSTICAS: Tiene una llamativa cola roja que sacude de forma continua con una rápida vibración típica.

HÁBITAT: Vinculado a zonas pedregosas y caserías.

NOMBRE COMÚN: **Mirlo común**

NOMBRE CIENTÍFICO: *Turdus merula*

NOMBRE ASTURIANO: Ñerbatu

FAMILIA: Turdidae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08



CARACTERÍSTICAS: Anda a saltos por las zonas segadas, parándose a cada poco, como si mirase el suelo de reajo o estuviese escuchando algo, para, al momento, capturar alguna lombriz o algún insecto con su pico.

HÁBITAT: Zonas con vegetación. Parques y jardines.

NOMBRE COMÚN: **Zorzal común**



NOMBRE CIENTÍFICO: *Turdus philomelos*

NOMBRE ASTURIANO: Malvís

FAMILIA: Turdidae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08

CARACTERÍSTICAS: Bastante común, pero muy discreto. Come en el suelo, cerca de abrigos; suele romper caracoles contra las piedras.

HÁBITAT: Zonas boscosas de abundante vegetación. Parques.

NOMBRE COMÚN: **Reyezuelo listado**

NOMBRE CIENTÍFICO: *Regulus ignicapillus*

NOMBRE ASTURIANO: Yerbatín

FAMILIA: Sylviidae

SENDAS: 02 03 04 05 06 07 08



CARACTERÍSTICAS: Pequeña ave muy inquieta, se la ve revoloteando entre los árboles, buscando alimento.

HÁBITAT: Bosques o zonas con matorrales y arbolado.



NOMBRE COMÚN: Mito



NOMBRE CIENTÍFICO: *Aegithalos caudatus*

NOMBRE ASTURIANO: Rabullargu

FAMILIA: Aegithalidae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08

CARACTERÍSTICAS: Ave muy vistosa y acrobática, se cuelga de las ramas en la búsqueda de alimento. Se la ve en grupos fuera de la época de cría.

HÁBITAT: Linderos y sotos fluviales, zonas con matorral tipo sebes. Parques y jardines.

NOMBRE COMÚN: Carbonero común

NOMBRE CIENTÍFICO: *Parus major*

NOMBRE ASTURIANO: Veranín

FAMILIA: Paridae

SENDAS: 01 02 03 04 05 06 07 08



CARACTERÍSTICAS: Ave insectívora muy activa, abundante y fácil de observar. Beneficiosa para la agricultura.

HÁBITAT: Zonas de bosque o arbolado. Parques y jardines.

NOMBRE COMÚN: Arrendajo



NOMBRE CIENTÍFICO: *Garrulus glandarius*

NOMBRE ASTURIANO: Glayu

FAMILIA: Corvidae

SENDAS: 03 04 05 06 07 08

CARACTERÍSTICAS: Ave muy inteligente, con un canto característico, común en toda Asturias y fácil de ver en zonas con arbolado. Omnívora.

HÁBITAT: Zonas boscosas o con sebes y matorral.

Bibliografía

- ABELLA, Ignacio: *La magia de los árboles*, Barcelona: Integral RBA, 2003.
- ÁLVAREZ ALONSO, Borja, e Ignacio BIAIN GONZÁLEZ: *Guía histórica y natural de la costa de Gijón*, Col. Biblioteca Gijonesa del Siglo xx, Gijón: GEA Distribuciones 2000, 2001.
- ÁLVAREZ PEÑA, Alberto: *Mitos de Xixón*, Gijón: VTP, 2007.
- ANDRÉS, Ramón d': *Diccionario toponímico del concejo de Gijón*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 2008.
- ARANDA IRIARTE, Joaquín: *Aquellas plazas, aquellos parques*, Col. Biblioteca Gijonesa del Siglo xx, Gijón: GEA Distribuciones Gráficas 2000, 2001.
- ARCE, Luis Mario: *Aves marinas de Asturias*, Gijón: Trea, 1998.
- BARBADILLO, Luis Javier, y otros: *Anfibios y reptiles de la península ibérica, Baleares y Canarias*, Barcelona: Planeta, 1999.
- BONNIER, Gaston, y George de LAYENS: *Claves para la determinación de plantas vasculares*, Barcelona: Omega, 1988.
- CASTROVIEJO, Santiago, y otros (coords.): *Flora ibérica. Plantas vasculares de la península ibérica e islas Baleares*, vol. I [Lycopodiaceae-Papaveraceae], Madrid: Real Jardín Botánico (CSIC), 1986.
- COLECTIVO ORNITOLÓGICO CARBAYERA DEL TRAGAMÓN: *Censo anual de las aves de Gijón*, 2009.
- COLECTIVO ORNITOLÓGICO CARBAYERA DEL TRAGAMÓN: *Censo anual de las aves del Jardín Botánico de Gijón*, 2009.
- CORTINA FRADE, Isidoro: «San Salvador de Deva y su monasterio hasta la edad Moderna», *BIDEA*, 122, Oviedo, 1987.
- CRUZ MORALES, María, y Emilio CASARES: *El Románico en Asturias (centro y occidente)*, Salinas: Ayalga, 1977.
- DÍAZ GONZÁLEZ, Tomás Emilio, y José Antonio FERNÁNDEZ PRIETO: *Paisaje vegetal del noroeste ibérico. El litoral y orquídeas silvestres del territorio*, Gijón: Trea, 2002.
- DIEGO GARCÍA, José Ángel (coord.): *Fuentes y lavaderos de Gijón*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón/Principado de Asturias/Fondo Social Europeo/INEM, 1992.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, José Antonio: *Efemérides gijonesas*, Gijón, 1999.
- GRANDA ÁLVAREZ, Francisco Javier, y Benedicto SANTOS GARCÍA: *Natural de Gijón. Parques, jardines y espacios verdes municipales*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 2008.

- GRUPO ESPECIALISTA EN INVASIONES BIOLÓGICAS (GEIB): *TOP 20. Las 20 especies exóticas invasoras más dañinas presentes en España*, GEIB, Serie Técnica n.º 2, 2006.
- LABRADA, Víctor: *Al aire de Cimadevilla*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 1971.
- LASTRA, Carlos (ed.): *Especies protegidas en Asturias*, Oviedo: Asociación Asturiana de Amigos de la Naturaleza, 2005.
- LASTRA, Juan José, y Luis Ignacio BACHILLER: *Plantas medicinales en Asturias y la cornisa cantábrica*, Gijón: Trea, 1997.
- MONTES, Fernando: *Fauna asturiana*, Gijón: Picu Urriellu, 2003.
- PÉREZ PÉREZ, José Luis: *Los molinos de agua en el concejo de Gijón*, Gijón: Empresa Municipal de Aguas del Ayuntamiento de Gijón, 2005.
- PIÑERA ENTRIALGO, Luis Miguel: *Las calles de Gijón. Historia de sus nombres*, Gijón: Trea, 1999.
- PIÑERA ENTRIALGO, Luis Miguel: *Cimadevilla recuperada. Atlas Playu*, Gijón: Asociación de Vecinos Gijón y Ayuntamiento de Gijón, 1999.
- RICO, Emilio, y Rosa María SIMÓ: *Helechos*, Gijón: GEA, 1997.
- RIVAS, David M.: *Conceyu de Xixón. Parroquia de Xixón*, Col. Toponimia, n.º 117, Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana, 2007.
- SAMPEDRO REDONDO, Laura: *Sobre el cay, libro 2. Libro de Actas del Ayuntamiento de Gijón*, Oviedo: KRK, 2005.
- TUERO DEL PRADO, Concepción E.: *Somos del agua. Historia de los equipamientos acuáticos de Gijón*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 2008.
- VIÑA, Dionisio: *Nordestes, nordestinos y nordestazos*, Gijón: VTP, 2004.
- VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón: Silverio Cañada Editor.
- VV. AA.: *Gran Atlas del Principado de Asturias*, Oviedo: Nobel.
- VV. AA.: *El libro de Gijón*, Oviedo: Naranco, 1979.



Arco Medioambiental
de Gijón/Xixón



Ayuntamiento de Gijón

Área de Medio Ambiente
del Ayuntamiento de Gijón/Xixón:

